EL LÉXICO DEL CICLISMO EN FRANCÉS Y EN CASTELLANO. ESTUDIO COMPARATIVO

by Clara Ayuso Collantes

Submission date: 28-Apr-2017 09:21PM (UTC+0200)

Submission ID: 806617043

File name: 17304_Clara_Ayuso_Collantes_EL_LÉXICO_DEL_CICLISMO_EN_FRANCÉS_Y_EN_CASTELLANO._ESTUDIO_COMPARATIVO_978399_654247034.pdf (714.65K)

Word count: 17980

Character count: 96595

EL LÉXICO DEL CICLISMO EN FRANCÉS Y EN CASTELLANO. ESTUDIO COMPARATIVO

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Clara Ayuso Collantes

Madrid, 28 de abril de 2017

Tutora: Dra. Marina García Yelo

INDICE

INTRODUCCIÓN

1- El ciclismo deportivo 1
2- El lenguaje sectorial del ciclismo 2
3- El léxico ciclista en francés y en castellano 4

I – CONTENIDOS

1- La bicicleta 6
2- Equipamiento del ciclista 7
3- Carreras y recorridos 8
4- Los equipos. Jerarquías y especialidades 11
5- Los tiempos y la clasificación 14
6- La carrera: movimientos e incidencias 16
7- La victoria y la derrota 21

II – FORMACIÓN LÉXICA

1- Préstamos léxicos 23
2- Procedimientos morfológicos 25
2.1- La derivación
2.2- La composición
2.3- Locuciones
3- Procedimientos semánticos 31
3.1- La metáfora
3.2- La metonimia
3.3- La elipsis
4- El dinamismo léxico 35

CONCLUSIÓN 41

Bibliografía 42

Anexos 45

INTRODUCCIÓN

1 - EL CICLISMO DEPORTIVO

La bicicleta nació hace dos siglos. En 1817 el alemán Barón von Drais inventa un velocípedo dirigible, pero es en 1861 cuando el francés Michaux le añade unos pedales para mover la rueda delantera. La publicidad que del invento hace este industrial en la Exposición Universal de París de 1867, tiene efectos sorprendentes, pues suscita el interés por la nueva máquina entre las clases burguesas, con una importante demanda. Se perfeccionará unos lustros más tarde: en 1885 el inglés Starly las fabrica con cuadro trapezoidal, ruedas bajas de igual tamaño y tracción trasera por cadena, modelo este que ya puede considerarse como el prototipo de la bicicleta moderna. Después vendrían los neumáticos hinchables de caucho, que sustituyen a las ruedas metálicas[1].

La eclosión de la bicicleta en Europa sucede en las tres últimas décadas del siglo XIX. Entre las clases pudientes y medias se crean asociaciones y clubes de ciclismo y empiezan a proliferar publicaciones periódicas para difundir los nuevos adelantos de la máquina y dar noticia de las excursiones y encuentros ciclistas organizados para disfrutar de ella. En España se retrasa esta fiebre ciclista hasta la última década del siglo. Entonces aumentan los establecimientos comerciales que venden las máquinas importadas del extranjero, al tiempo que en algunas capitales empiezan a proliferar las sociedades y a organizarse excursiones y carreras, a editarse las primeras publicaciones monográficas y a construirse los primeros velódromos[2]. La nueva afición ciclista se desdobla en dos facetas. Por una parte, la turística, que tiene un componente práctico y lúdico, pues los poseedores de una máquina la disfrutan en excursiones y encuentros amistosos. Por otra, surge la competición, que enciende la rivalidad de unos pocos que participan por unos premios metálicos o por la honra deportiva y, al tiempo, prende la expectación entre el público, que gusta de contemplar la destreza y competitividad entre quienes acuden a estas carreras. No hay que olvidar que es en esos años de finales del XIX y principios del XX cuando empiezan a despegar los deportes en general y a dibujarse unos nuevos modos y costumbres en el ocio de la sociedad moderna.

La Asociación Internacional de Ciclistas se creó en Londres en 1892, y en 1900 pasa a denominarse Unión Ciclista Internacional (UCI), tal como hoy se la conoce. Si

[1] - RAUCK, Max, VOLKE, Gerd y PATURI, Félix: *Historia de la bicicleta*, Barcelona, Blume, 1981.
[2] - IZQUIERDO MACÓN, Eugenio y GÓMEZ ALONSO, María Teresa: "Los orígenes del ciclismo en España: la expansión velocipédica de finales del siglo XIX", *Apunts*, 71, 2003, pp. 6-13.

bien es de 1868 la primera noticia que se tiene de una carrera en bicicleta disputada en París, parece ser que en Florencia otra había tenido lugar dos años antes. El primer Campeonato del Mundo en pista cubierta se celebró en Leicester en 1893.

En el ciclismo en ruta hay que citar dos clásicas: la Lieja-Bostogne-Lieja, creada en 1892, y la París-Roubaix en 1896. Y se debe esperar a principios del siglo XX, el 1 julio de 1903, para hablar de la primera gran prueba por etapas, la que será, sin duda, la reina de las carreras, el Tour de Francia, la que ha hecho grande y universal el ciclismo. La puso en marcha Henri Desgrange, editor del periódico *L'Auto-Vélo*. Otro periódico deportivo, en este caso La *Gazzetta dello sport*, promueve en 1911 el Giro de Italia[3].

La Vuelta a España es mucho más tardía, nace en 1935 ligada al periódico *Informaciones*. Otras competiciones de menor fuste la precedían en la piel de toro, la Volta a Cataluña, de 1911, o la Vuelta al País Vasco, creada en 1924 por el primer diario deportivo nacional, *Excelsior*, bilbaíno. Era, sin duda, en tierras vascas y catalanas donde más se había desarrollado el deporte ciclista.

El ciclismo formó parte del programa olímpico desde la primera edición moderna de los Juegos Olímpicos de Atenas en 1896. En Seúl, en 1988 se admitió la competición de mujeres. Y en 1996 en Atlanta se abre a los ciclistas profesionales, para dar mayor emoción a las pruebas estrella de fondo y contrarreloj individual. Capítulo aparte merecen las pruebas de pista, que se realizan en velódromo o circuito cerrado. Cada temporada se dan también competiciones de ciclo-cross y ciclismo de montaña.

2 - EL LENGUAJE SECTORIAL DEL CICLISMO

La lengua común se considera como el sistema general de comunicación entre los hablantes de una lengua. Este sistema general se compone a su vez de numerosos subsistemas o plurisistemas menores que no son sino variedades específicas de uso, según lo determinen el tema, los usuarios, las circunstancias, los medios o modos de trasmisión, etc. A estas variedades se les ha venido denominando "lenguas especiales o especializadas", pues se consideran instrumentos de transmisión de conocimientos especializados de un área social, si bien reconociendo que "no son subsistemas lingüísticos autónomos sino usos socialmente normalizados de varios plurisistemas"[4].

---

[3] - CHANY, Pierre: *La fabuleuse histoire du cyclisme*, La Martinière, 1995.
[4] - LERAT, Pierre: *Las lenguas especializadas*, Barcelona, Ariel, 1997, p. 25

A diferencia del criterio sociológico vertical que distingue niveles o estratos de lenguaje según la adscripción sociocultural de los hablantes, estos lenguajes especiales obedecen a un criterio horizontal, en cuanto tienen asignadas parcelas de contenidos diversos dentro de la amplia realidad social de la lengua. Bonifacio Rodríguez Díez clasificó estos lenguajes en tres grandes tipos:

1. El "argot" o usos críticos y esotéricos de la lengua por parte de algunos grupos marginales y marginados de la sociedad.
2. Los lenguajes sectoriales, que incluirían las distintas jergas profesionales y demás lenguas afines, que identifican a determinados grupos, profesiones y actividades sociales.
3. Los lenguajes técnico-científicos, que se caracterizan por poseer una serie de nomenclaturas específicas correspondientes a las distintas disciplinas de la ciencia y la técnica[5].

A diferencia de los otros dos tipos de lenguajes especiales o especializados, que tienen un componente exclusivista por su léxico específico y solo accesible a los que forman parte de los grupos restringidos que los utilizan para comunicarse (lenguaje del hampa, de la droga, de los especialistas en física nuclear, en informática, en sicología clínica…), los lenguajes sectoriales están más abiertos a la sociedad, están al alcance de la mayoría, pues tienen más presencia social y el acceso a ellos no es nada difícil, dada su presencia en los medios de comunicación y en la realidad diaria. Ni están sometidos a la extrema subjetividad léxica del "argot" ni a la fría objetividad o univocidad de la terminología científica. Los lenguajes sectoriales, aun formando un subcódigo dentro del código de la lengua común, participan más de las características de esta que los otros dos.

Dentro de los lenguajes sectoriales habría que distinguir los lenguajes profesionales, también llamadas "jergas", de los correspondientes a otras actividades humanas, principalmente de las destinadas al ocio, tan importantes en la vida moderna, y entre las cuales destaca el deporte por su gran aceptación y extensión entre todas las capas sociales, ya sea como práctica o como contemplación pasiva. El deporte goza de un lenguaje genérico -el propio de la competición- que, enseguida, se convierte en específico al matizarse y enriquecerse con nuevos términos en cada modalidad deportiva. *Victoria* y *derrota*, *comienzo* y *final*, *campeón, resultado, trofeo, clasificación, palmarés*… pueden aparecer en cualquier crónica deportiva, sea cual sea la especialidad,

[5] - *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*, León, Colegio Universitario de León, 1981, pp. 52 ss.

pero voces como *penalty, plusmarca, contrarreloj* o *K.O* solo aparecerán hablándose de fútbol, atletismo, ciclismo o boxeo, respectivamente.

Si el lenguaje técnico estaría más cerca de la lengua común que el de la ciencia[6], el lenguaje sectorial deportivo goza de mayor afinidad con el lenguaje común que el jergal de los grupos profesionales. En estos importan más los tecnicismos y menos el lenguaje creativo, mientras que en el deportivo campea, junto a los términos técnicos propios de cada especialidad, el componente emocional y creativo en alto grado, gracias al interés que la competición suscita en una amplia audiencia o masa de receptores. Esta creatividad se debe, principalmente, a la importancia del periodismo hablado y escrito y a su omnímoda presencia en la sociedad. El léxico deportivo no solo designa una realidad, sino que sirve de cauce a afectos y emociones humanas y se reviste, por ello, de significados valorativos, intensificadores, gracias a los recursos habituales del lenguaje figurado, propio de la literatura. Rodríguez Adrados ha hablado de que la lengua deportiva está atravesada "por una serie de tensiones"[7], y así es. El lenguaje deportivo tiene su parcela técnica acotada, pero también un amplio campo para dar rienda suelta a la imaginación y la expresividad, moldeando y reinventando la lengua común. Nada tiene de extraño que, dada la importancia y el protagonismo del deporte en nuestra sociedad, el lenguaje que lo vehicula tenga una considerable influencia en la lengua coloquial[8]. No solo el fútbol, el deporte rey, también otros de gran audiencia y seguimiento, como el ciclismo. La época de esplendor de éste es el verano, coincidiendo, precisamente, con el eclipse del fútbol, en pleno descanso o pretemporada.

3 - EL LÉXICO CICLISTA EN FRANCÉS Y EN CASTELLANO

En el presente estudio lo que se pretende es comprobar el alcance de la influencia del léxico ciclista francés en el castellano, dada la primacía del ciclismo francés y el desarrollo de la crónica deportiva en aquel país a la hora de relatar las hazañas de los competidores en el Tour. Un lenguaje que fue haciéndose desde principios del siglo XX y que, a través de un periódico deportivo tan prestigioso como *L´Auto* y luego su continuador *L´Équipe*, penetró en el resto de países interesados en este deporte.

---

[6] - ARTIGAS GUILLAMÓN, María del Carmen: "Especificidad de las lenguas científicas, técnicas y profesionales", *Anales de Filología Francesa*, nº 9, 1998, pp. 27 ss.

[7] - "Características de la lengua deportiva", *El idioma español en el deporte*, Madrid, Agencia Efe, 1994, p. 152, y GUERRERO SALAZAR, Susana: "El lenguaje deportivo, entre coloquial y literario", *Isla de Arriarán*, XIX, 2002, pp. 365-382.

[8] - HERNÁNDEZ ALONSO, Néstor: *El lenguaje de las crónicas deportivas*, Madrid, Cátedra, 2003.

Para abordar el tema, contamos con dos valiosas obras. Por una parte, el estudio pionero de Bonifacio Rodríguez Díez sobre el léxico español del ciclismo, que después de treinta y cinco años se ve ya un tanto desbordado por un lenguaje que no cesa de renovarse y crecer[9]. Por otra, la valiosa tesis doctoral de Ángel Javier Herráez Pindado, centrada exclusivamente en el francés[10]. Nuestra pretensión es cotejar el lenguaje de uno y otro idioma para ver cuánto hay en el castellano de dependencia del francés y cuánto de aportación propia. En un primer apartado haremos una descripción de contenidos poniendo en paralelo el léxico de ambas lenguas según una distribución aleatoria de campos léxico-semánticos. En un segundo apartado llevaremos a cabo un análisis formal del léxico castellano para observar cómo ha ido elaborando su vocabulario sobre el tema.

Se darán distintos pasos para establecer el grado de creatividad del castellano, empezando por los extranjerismos o incorporaciones de cualquier idioma, no solo los galicismos. Luego se pasará al inventario de los recursos morfológicos más habituales para el calco y adaptación de los préstamos del francés, principalmente aquellos en que intervienen la derivación y la composición. A continuación se abordarán los recursos semánticos más socorridos para la creación léxica: la metáfora, la metonimia y la elipsis. Finalmente, se darán unas pautas para tener en cuenta la evolución y renovación continua de un lenguaje en permanente ebullición social, propagado por los medios.

El material utilizado para elaborar el corpus se extrae de los periódicos deportivos *L'Équipe* en francés y *Marca* en castellano para el Tour de Francia de 2016, y de los de información general *Le Monde* en francés y *El País* en castellano para la Vuelta a España del mismo año. Además se ha recurrido a obras escritas por corredores profesionales como Ruiz Cabestany y Fignon[11], y de otros libros sobre el tema en ambos idiomas. En castellano, principalmente dos del escritor García Sánchez: una biografía de Miguel Induráin, pentaganador del Tour, y su novela *El Alpe d'Huez*, auténtica enciclopedia ciclista[12]. En francés, dos obras misceláneas: *Les grands duels du cyclisme*, de Georges Cadiou, y *Dictionnaire du cyclisme*, de Alexandre Roos[13]. Y una serie de diccionarios y vocabularios ciclistas[14].

---

[9] - Citado en nota 5.
[10] - *La lengua del ciclismo en francés: análisis semántico y lexicográfico*, Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Filología, 2002. (eprints.ucm.es/4684/)
[11] - *Historias de un ciclista*, Pamplona, Pamiela, 1997 y *Nous étions jeunes et insouciants*, Paris, Grasset, 2009.
[12] - *Induráin, una pasión templada*, Barcelona, Plaza&Janés, 1997 y Barcelona, Plaza & Janés, 1994.
[13] - Saint-Cyr-sur-Loire, Éditions Alan Sutton, 2008 y Barcelone, Éditions Honoré Champion, 2015.
[14] - El principal de todos, *Le dictionnaire professionnel du jargon cycliste* , Éditorial Rahonnaises, 2012.

I - CONTENIDOS

1 - LA BICICLETA

La palabra *bicicleta* -del francés *bicyclette*- designa a una máquina que puede descomponerse en elementos mecánicos menores, cada uno con su nombre técnico. Algunos de estos elementos, por su analogía con otros ya existentes en diversos utensilios o medios de transporte, pasaron con su denominación. *Selle* y *frein* se adoptaron de la hípica, o el verbo *monter*; *dérailleur* del ferrocarril; *pédale* de los instrumentos musicales, etc… Otros aparecían por primera vez en este vehículo y se les dio el nombre para él, como es el caso de *guidon*, *plateau* o *pédalier*.

De estos nombres técnicos que el francés dio a las piezas de la bicicleta, solo dos se han introducido como préstamos en castellano, sin más: *pédalier / pedalier* y *braquet / braquet*[15], si se descuentan adaptaciones extensibles a la mecánica en general como *engranage / engranaje* o *châssis / chasis*, y, últimamente, *manette / maneta* (de cambio o de freno), en lugar de las voces propias "palanca" o "manija". La mayoría pasó como calcos de traducción: *cadre / cuadro*; *guidon / guía, manillar*; *tiges / tijas*; *amortisseur / amortiguador*; *jante / llanta*; *couverture / cubierta*; *pédale / pedal*; *bielle / biela*; *plateau / plato*; *couronne / corona*; *chaine / cadena*; *axe / eje*; *tubes / tubos*; *roue / rueda*; *rayon / radio; roulement / rodamientos*… También en piezas que hoy ya no aparecen en una bicicleta de competición como *pompe d'air / bomba de aire*; *sonette / timbre*; *cale-pieds / calapiés* o *garde-boue / guardabarros*. Lo mismo puede decirse de aquellos mecanismos que existen duplicados, como aplicaciones a la rueda de adelante o de atrás: *frein avant* y *frein arrière* / *freno delantero (de adelante)* y *freno trasero (de atrás)*; *dérailleur avant* y *dérailleur arrière* / *cambio delantero (de adelante)* y *cambio trasero (de atrás)*. O piezas con diversidad de tamaño o aplicación: *grand pignon / piñón grande*; *petit pignon / piñón pequeño*; *pignon fixe / piñón fijo* y *pignon libre / piñón libre*.

Hay tres piezas que, en castellano, adoptaron la forma francesa pero en diminutivo: *selle / sillín*; *valve / válvula* y *fourche / horquilla*. Esta última, sin embargo, obedece a que, en un principio, también en francés se decía *fourchette*, pero este término se dejó para formas más pequeñas y prevaleció *fourche*. *Manillar*, en cambio, es una

[15] - Se discute si este término tiene procedencia inglesa. Herráez Pindado prefiere apuntar como propio de la Suiza de lengua francesa, según dice el Grand Larousse. Ver *La lengua del ciclismo en francés*…, ya citada, p. 247.

creación propia, que no sigue el *guidon* francés, deudor a su vez del italiano *guidone*. Su creación en español debió de nacer un poco por analogía con pedal, accionado por el pie.

El cultismo *pneumatique*, que en francés ha llegado al acortamiento *pneu*, en castellano se conserva completo: *neumático*.

Como calcos se forman en español acciones tan significativas como *multiplication / multiplicación*, (también llamado *braquet*) que es la combinación simultánea de los dientes del plato y los del piñón (52 x 14, por ejemplo). *Dérailleur / cambio* se denomina el mecanismo que permite realizar tal desvío combinatorio, pasando la cadena de un piñón al otro o de un plato al otro, con el consiguiente *changement de vitesse / cambio de velocidad*. Se habla de *démultiplication / desmultiplicación*, cuando se reduce la velocidad en el cambio de combinación buscando mayor potencia. Y se conoce como *développement / desarrollo*, a la distancia que avanza el ciclista al impulso de cada pedalada de acuerdo a la multiplicación que lleve. No es, sin embargo, raro encontrar referencias a *grandes desarrollos* cuando el ciclista es capaz de mover multiplicaciones o relaciones numéricas que le permiten avanzar lo máximo posible de una sola pedalada.

> Cuando estudia el perfil de una etapa, decide el juego de *coronas* que quiere llevar a modo de *piñón*. Con el *plato* de 41 *dientes*, que es el que utiliza últimamente en la montaña, combina un *juego de coronas* que van de 12 a 21 *dientes*[16].
>
> Sigue moviendo un *desarrollo* muy fuerte para la dureza de esta cuesta. Muchos corredores acaban siendo víctimas de una tendencia a usar grandes *desmultiplicaciones*[17].

Monter à bicyclette se convierte en castellano en *montar en bicicleta*, lo que no deja de resultar extraño existiendo "montar a caballo". Parece ser que en un principio también se decía en francés *monter en bicyclette*, expresión que hoy se considera incorrecta. De este segundo régimen preposicional francés, hoy desechado, habría adoptado el castellano su calco sintagmático.

2 - EQUIPAMIENTO DEL CICLISTA

En la vestimenta ciclista la palabra francesa *maillot*, que es la camiseta o pieza que cubre el busto o parte de arriba del cuerpo, ha pasado al español sin más, como un préstamo puro o xenismo. Cada corredor lleva un maillot distintivo según el equipo al que pertenezca, con sus colores, leyenda y diseño particular, pero el Tour ha hecho célebre y ha impuesto en otras grandes competiciones el color de ciertos maillots para

[16] - GARCÍA SÁNCHEZ, Javier: *El Alpe d'Huez*, Barcelona, Plaza & Janés, 1994, pp. 57-58.
[17] - Ibídem, p. 169.

distinguir a los corredores que en cada momento encabezan la clasificación general u otras clasificaciones importantes. El primer *maillot jaune* o *maillot de leader* de la clasificación general se estrenó en el Tour de 1919. Al cumplir el cincuentenario de su fundación, en 1953 se destina el *maillot vert* al corredor más regular, según la suma de puntos otorgados por el puesto de cada llegada. El Premio de la Montaña existe desde 1933, pero solo a partir de 1975 el corredor que encabece esa clasificación -conocido como *roi de la montagne*- viste el *maillot à pois* / *maillot de lunares*, así denominado por su diseño de puntos rojos sobre fondo blanco. Últimamente también se distingue con el *maillot blanc* al corredor debutante mejor clasificado.

Otras importantes competiciones adoptaron esta costumbre de distinguir a sus campeones con un color exclusivo. El Giro de Italia impone cada etapa la *maglia rosa*; la Vuelta a España el *maillot* o *jersey rojo* (fue hasta 1999 amarillo) y el Campeonato del Mundo el *maillot arc-en-ciel*, traducido en castellano como *arcoiris*.

En francés se usan como sinónimos de maillot palabras como *tunique, élastique, casaque* o *tenue*. En castellano se prefiere, sobre todo, *jersey*, y, alguna vez, *elástica, camiseta* o *camisola*.

Culotte se ha adaptado en español a *culote*, aunque también se utiliza la expresión propia *calzón*, pero no ha tenido en cuenta otro sinónimo francés como *cuissard*. Para las carreras contrarreloj se usa en los últimos años una vestimenta que aúna maillot y culote, en una sola pieza, denominada en francés *unipièce* y *unitenue*, que en castellano apenas aparece como *unipieza* o, acudiendo al anglicismo, *body*. Otras correspondencias en el equipamiento son: *chaussures* / *zapatos*; *chausette* / *calcetín*; *casquette* / *gorra*; *(casquette de) visière* / *(gorra de) visera*; *casque de chrono* o *casque aérodynamique* / *casco de crono* o *casco aerodinámico*; *gants* / *guantes*; *lunettes* / *gafas*; *dossard* / *dorsal*.

Adaptación es también la palabra *bidón*, en recuerdo de aquel recipiente de latón (*bidon*) que los primeros ciclistas llevaban en el bolso trasero de su maillot para beber, aunque luego pasara al plástico o materiales menos pesados.

3 - CARRERAS Y RECORRIDOS

Course / *carrera; épreuve* / *prueba; compétition* / *competición; prix* / *premio* seguido del calificativo *cycliste* /*ciclista* y los nombres propios del lugar o lugares que aportaban el título distintivo han sido los reclamos suficientes para fomentar el deporte del ciclismo entre practicantes y espectadores. La categoría, atractivo y resonancia de

cada una de estas convocatorias ha dependido de muchos factores, pero, sobre todo, de la grandiosidad del recorrido. A lo largo del tiempo tres grandes pruebas por etapas se han consagrado: el *Tour* de Francia, pionero siempre, el *Giro* de Italia y la *Vuelta* a España, preferiblemente denominadas en su lengua vernácula. Como sinónimos, para el Tour hay que recurrir a *la Grand Boucle*, que, considerado como "culturema", tal cual se recoge en castellano. Además, las tres grandes pruebas pueden ser aludidas como *ronde / ronda.* En cambio, se conoce como *classique / clásica* la prueba de gran kilometraje que se disputa en una sola jornada, como la Lieja-Bostogne-Lieja o la París-Roubaix, ambas fundadas a fines del siglo XIX. Hay también competiciones de tres días y de una semana, correspondientes a Vueltas regionales o de provincias. Y los *critériums* post-tour. Aparte estarían el Campeonato del mundo y las Olimpíadas, con sus distintas modalidades.

Todas ellas son pruebas *sur route / en ruta*, que tienen fijado su *parcours / recorrido; itinéraire / itinerario; trajet / trayecto; tracé / trazado; tirée / tirada; profil / perfil…* en cada etapa. Este nombre de *étape / etapa* proviene del lenguaje militar y significa el lugar en que las tropas acaban su jornada para pasar la noche. En sentido general, al hablar del trazado de una gran vuelta se habla de porcentaje o distribución de *le plat /el llano*; *la montagne / la montaña* y *les chronos / las cronos*. Y las etapas se clasifican básicamente como *de plaine* o *plate / de llanura* o *llana*; *de montagne / de montaña* y *contre-la-montre* o *sur le chronométre (chrono) / contrarreloj* o *contra el cronómetro (crono)*. Suele haber algún *jour (journée) de repos / día (jornada) de reposo*.

Las etapas de montaña son las más esperadas por decisivas y espectaculares, sobre todo, si terminan en la cima de un gran col o puerto, si hay *arrivée en altitude / llegada en alto.* Tales etapas pueden clasificarse, a su vez, *de haute montagne / de alta montaña* o *de moyenne montagne / de media montaña*. A su vez, cada uno de los pasos o puertos de montaña se clasifica, según su altitud, longitud y grado de dificultad, en cinco categorías, a saber, de menor a mayor: *quatrième catégorie / cuarta categoría; troisième catégorie / tercera categoría; deuxième catégorie / segunda categoria; première catégorie / primera categoría* y, por último, *hors catégorie*, expresión esta francesa que muchas veces en castellano aparece tal cual, sin traducción, o se hace como *fuera de categoría*. La etapa de mayores dificultades montañosas suele distinguirse con el título de *étape-reine / etapa reina*.

A cada una de estas grandes montañas se la denomina en francés *col*, palabra que se toma habitualmente como préstamo en castellano en lugar de la más castiza de *puerto*. Los distintos desniveles de un col se conocen como *rampes / rampas* o *pentes /*

pendientes, y el final del puerto se denomina *sommet / cumbre* o *cima* y *le haut / lo alto*. Para referirse a subidas menos pronunciadas y costosas en francés se utiliza *côte*, que en castellano se traduce directamente por *cota* o se echa mano de la más popular *cuesta*. No hay traducción precisa para *bosse* o *raidon* que hacen referencia a una subida corta pero con importante desnivel; pero sí hay calco fácil en *mur / muro* y *paroi / pared* con las que se alude a unos desniveles con porcentajes tan temibles como extraordinarios. Una elevación ligera es *butte*, que equivaldría al castellano *repecho*, *colina*, o *cuesta*, y también se utiliza como metáfora humorística en castellano *tachuela,* y *minipuerto*. Estas últimas elevaciones no suelen puntuar para el Premio de la Montaña.

La vertiente o ladera de una montaña menos pronunciada o difícil se dice en francés *replat*, sin correspondencia precisa castellana. *Palier* se denomina al llano que aparece en una subida entre rampa y rampa y *faux plat / falso llano* a un ascenso continuado o subida tendida. Cuando las subidas y bajadas son constantes, a ese terreno se le llama *toboggan*, anglicismo que repercute en español como *tobogán*, y también *montaña rusa*. Y para estos tramos que no dan tregua al corredor, que sin cesar cambian de perfil, existen los expresivos compuestos *casse-pattes*, *tape-cul* y *coupe-mollet*, el primero de los cuales lo adapta el castellano como *rompepiernas*.

Estos tipos de terreno o recorrido se califican habitualmente de *montagneux / montañoso*; *accidenté / accidentado; abrupte / abrupto*; *escarpé / escarpado*; *cassé / quebrado*; *vallonné / ondulado y bosselé / desigual;* y también de *sélectif / selectivo y* de *propice aux attaques / propicio a los ataques.* Al subir se utilizan sinónimos como *ascensión / ascensión*; *escalade / escalada* o *montée / subida.* Para bajar *descente / descenso* o *bajada* principalmente. Y, subiendo o bajando, la montaña está llena de curvas, que si son muy cerradas se llaman *lacet.* También existe en terreno normal *virolet y épingle*. El castellano, sin embargo, solo toma del francés *virage / viraje*, mientras que matiza con adjetivos la clase o dificultad de la curva.

En el temido *pavé / pavés* o adoquinado transcurren dos pruebas clásicas de una dureza inusitada como la París-Rubaix y el Tour de Flandes, sin descontar que casi siempre hay alguna etapa del Tour que aprovecha la incursión en terrenos flamencos para disputarse en este suelo especialmente castigador.

Atención aparte merecen las pruebas o etapas *contre-la-montre / contrarreloj*, que siempre aparecen en las grandes vueltas por lo menos en dos ocasiones (La primera tuvo lugar en el Tour de 1934). Con los avances tecnológicos, el viejo reloj se ha convertido en *le chronomètre / el cronómetro*, y así se habla, por acortamiento, de *le chrono / la*

crono para referirse a estas etapas. Habitualmente esta es una prueba *individuelle / individual*, en que los corredores van saliendo con un minuto de diferencia, empezando por el último de la clasificación, desde la *rampe de lancement / rampa de lanzamiento*; pero también suele haberlas *par équipes / por equipos*, y estos salen también por separado, colocados todos sus hombres *en ligne / en línea*. En 1967 se inició el Tour con una contrarreloj individual muy corta que se llamó *étape-prologue / etapa prólogo*. Hoy es habitual comenzar las grandes vueltas con el aperitivo de lo que, por elipsis, se ha dado en llamar *le prologue / el prólogo*, consistente en una contrarreloj individual cuyo recorrido no supera los 8 kilómetros. Las cronos individuales largas, en torno al medio centenar de kilómetros, pueden ser en terreno llano, quebrado o con la subida a algún puerto importante; en este último caso se conocen como *contre-la-montre (chrono) en côte* o *en altitude / contrarreloj (crono) en cuesta* o *en alto*. En castellano se usa mucho *cronoescalada*, como adaptación del compuesto italiano *cronoescalata*. Si la contrarreloj se limita a subir exclusivamente un puerto, desde el pie a la cima, entonces se conoce con la metáfora de *montée sèche / subida en seco*.

4 - LOS EQUIPOS. JERARQUÍAS Y ESPECIALIDADES

En un principio, al Tour se presentaban los corredores a título individual, sin equipos, y cada uno hacía la guerra por su cuenta. De manera irregular, empezaron a aparecer algunos equipos comerciales, pero en 1930 se impuso la participación por equipos nacionales, hasta que, tras diversas alternativas, definitivamente iniciándose los setenta se consolida la participación por escuadras patrocinadas por grandes firmas, que son las que le dan el nombre al equipo con sus colores y sus logos. Sinónimos más comunes de *équipe / equipo*, son *formation / formación; group / grupo; combiné / combinado; cadre / cuadro*… También puede aparecer el anglicismo *team*. Y sus componentes se conocen, principalmente, como *équipiers* y *coéquipiers*, palabras que el castellano toma como préstamos en bruto, aunque hay también otros sinónimos que manifiestan ese tipo de relación: *copagnon* y *copain / compañero*; *associé / asociado; camarade / camarada; collège / colega; compère / compadre*…

En lo deportivo, está al frente del equipo un *directeur sportif / director deportivo*, que es quien consigue y reúne a los ciclistas para cada temporada y cada prueba y marca objetivos y estrategias en todo momento. Al frente de un equipo hay un *chef de file / jefe de fila* (también conocido como *tête de file / cabeza de fila* o *leader / líder*), destinado a

ganar el mayor número de pruebas posibles, por ser el más dotado para ello. El resto de corredores están a su servicio, siempre pendientes de él, como indican las palabras con que habitualmente se los nombra en ambas lenguas: *gregario* / *gregario*, término importado del italiano, *doméstique* / *doméstico*; y una serie de términos metafóricos traídos de otros campos léxicos: *pion* / *peón; subalterne* / *subalterno*; *mousquetaire* / *mosquetero*; *écuyer* / *escudero*; *acolyte* / *acólito*… Cuando un gregario o doméstico tiene mucha calidad y podía ser jefe de fila en otro equipo, se le denomina *gregario* o *domestique de luxe* / *gregario* o *doméstico de lujo*. Y también, a este que está más cerca del jefe en los momentos decisivos de la montaña y más le protege, se le llama *lieutenant* / *lugarteniente*. Es distinto del *capitaine de route* / *capitán de ruta*, que suele ser un corredor experimentado que controla y coordina a los corredores del grupo y, de acuerdo con el director deportivo, reparte órdenes[18]. Existió antaño un *porteur d'eau* / *aguador*, que en las fuentes se bajaba a llenar la cantimplora de sus compañeros. En un equipo también suele reconocerse al *vétéran* / *veterano* y a los últimos en llegar, los denominados *néo-pro* (abreviatura de *neo professionel*) / *neo-profesional*.

Los corredores de otros equipos se conocen con los términos de *adversaire* / *adversario; rival* / *rival*, aunque en alguna ocasión, por mutua conveniencia, puedan ser considerados *alliés* / *aliados* o *complices* / *cómplices*. Ruiz Cabestany, corredor entre los años ochenta y noventa, cuenta que en los tiempos o etapas de relax de una carrera se suelen formar grupos y camarillas según jerarquías: "los *líderes* por un lado, los *liberos* por otro y los *gregarios* en el suyo". Introduce un nuevo concepto de corredor, en voz italiana: *líbero*, que define a continuación como aquel que sin ser jefe de filas goza de libertad de movimientos, pues el director deportivo considera que, por su buen estado de forma[19], estos pueden intentar algo grande y dar la sorpresa, al no estar considerados como *favoris* / *favoritos; candidats* / *candidatos* o *prétendants* / *pretendientes* a la victoria final.

Hablando de tipos de corredores, según sus dotes particulares sobre el terreno, es acertada y expresiva la afirmación de García Sánchez: "En el fondo, por mucho que cada vez tiendan a desaparecer más los especialistas puros en detrimento de los atletas completos, la historia del ciclismo y del Tour, salvo puntuales excepciones, se reduce a una guerra sin tregua, sutilísima y a la vez despiadada, entre *grimpeurs* y *routiers*. Así

[18] . ROOS, Alexandre: *Dictionnaire du cyclisme*, París, Honoré Champion Éditeur, 2015, pp. 154 y 47ss.
[19] - *Historias de un ciclista*, Pamplona, Pamiela, 1997, p. 198.

será siempre, creo".[20] Sin embargo, existen numerosos términos que matizan y detallan otras condiciones y trabajos en una carrera. Están, en efecto, los que son capaces de rodar a buen tren durante muchos kilómetros, que reciben nombres como *routier, rouleur, pédaleur* en francés y *rodador, fondista, llaneador* en castellano. Metafóricamente, a los que son capaces de imprimir más fuerte ritmo durante más distancia (tradicionalmente holandeses y belgas) se les denomina *locomotive / locomotora*. Estos no suelen destacar en la montaña, propicia, en cambio, al *grimpeur, escaladeur, montagnard*…, traducido por *escalador*, y a veces *trepador*, del periodismo sudamericano. Pero los hay que se revelan especialmente dotados para el descenso, en el que se lanzan de manera incluso suicida, conocidos como *descendeur, dégringoleur, débouleur / descendedor, bajador*.

En los finales masivos brillan especialmente los más dotados para desarrollar la máxima velocidad en el espacio corto: el *sprinteur,* que el castellano convierte en *esprínter o llegador* o, incluso, *velocista*. Estos son llevados a rueda y colocados en los últimos metros en primera línea por compañeros ayudantes a los que se denomina *aide-finisseur* e *impulseur*, que el castellano convierte en *lanzador*. Como *enrouleur / rompedor* se conoce a los que por su potencia rodadora pueden saltar del pelotón en los últimos kilómetros y aguantar la persecución de este hasta la meta, aunque también se usan en ambas lenguas *finisseur* y el término boxeístico *puncheur*. Otros reúnen condiciones o hacen trabajos de *pursuiteur/ perseguidor*, *relayeur / relevador*, *pousseur / tirador*; *sapeur / zapador; éclaireur / explorador*... Estos dos últimos inician una escapada con el fin de probar a los adversarios o preparar el ataque de su jefe de filas. El luchador e iniciador de aventuras en solitario se denomina *franc-tireur / francotirador*, o *bagarreur / batallador; baroudeur / peleón; accrocheur / combativo, difícil de doblegar.*

En castellano no es raro alguna vez encontrar escrito entre las propias voces algún préstamo de los más genuinos nombres que tiene el francés para referirse a estas especialidades, caso de *routier, grimpeur* o *finisseur*, además del habitual *esprinter*. Por el contrario, se muestra creador al variar *homme de la montre* en *contrarrelojista*, en llamar *clasicómano* al asiduo a las clásicas de un día y coleccionista de triunfos en ellas, o calificar como *todoterreno* al *correur complet / corredor completo* que va bien en cualquier especialidad.

[20] - *El Alpe d'Huez*, ya citada, p. 165.

5 - LOS TIEMPOS Y LA CLASIFICACIÓN

Dejando a un lado la duración en días de una prueba ciclista, que puede ir de las tres semanas de las tres grandes vueltas hasta el día único de las clásicas, es preciso centrarse en una etapa o carrera concreta para ver la importancia y variedad del léxico que se mueve alrededor del concepto de tiempo. Para vencer en una prueba es indispensable realizar el mejor tiempo en ella, de modo que sea este el que se toma como referencia para todos. Este tiempo se toma entre la *ligne de départ* o *sortie / línea de partida* o *salida* y la *ligne d'arrivée / línea de llegada*. En carrera los ciclistas tienen distintos controles: *cônterole de signatures / de firmas; de ravitaillement / control de avituallamiento*; *d'arrivée / de llegada*.

Se hace un cálculo de lo que pueden tardar en recorrer la distancia estipulada para la etapa -*horaire prévu / horario previsto*- y se habla al llegar a la meta de *temps d'avance / tiempo de adelanto* y *temps de retard / tiempo de retraso* sobre lo calculado. Y de *temps partiel / tiempo parcial* al paso por los puntos del recorrido, pero cuenta *le temps final / el tiempo final* que marca el ganador en la meta, hablándose entonces de *faire un temps / hacer un tiempo*, respecto al cual se fija el del resto de corredores de la prueba, de los que se dice *arriver à / llegar a; terminer à / terminar a*…, si no entran en pelotón o en el grupo del ganador, pues sería entonces *faire le même temps / hacer el mismo tiempo* o *donner le temps au peloton / dar tiempo al pelotón* por parte del ganador. Hablando desde el punto de vista de este, y siempre de cara a la clasificación general, se emplean construcciones como *gagner – prendre temps (secondes – minutes) / ganar – sacar tiempo (segundos – minutos)*. Mientras que de los que vienen detrás de él se puede hablar de *perdre – céder – concéder – lâcher... temps (secondes – minutes) / perder – ceder – conceder – dejar... tiempo (segundos – minutos)*. Si el ganador logra aumentar la ventaja sobre sus rivales, los verbos empleados serán *devancer – distancer – repousser – réleguer... à près de deux minutes – a plus de deux minutes... / adelantar – distanciar – empujar – relegar... a casi dos minutos – a más de dos minutos*… Y si con su triunfo logra restar tiempo a su rival entonces se hablará de *réduire – diminuir – abaisser – couper – combler... quelques secondes / reducir – disminuir – rebajar – recortar – enjugar... algunos segundos*, y haciendo metáforas: *récolter – grappiller – gretter – grignoter... quelques secondes / cosechar – rebañar – arañar – pellizcar... algunos segundos*. Lo mismo viene a decir *revenir – se rapprocher... à moins d'une minute / acercarse – aproximarse a... menos de un minuto*.

Para hablar de las diferencias de tiempo entre corredores, *écart – différence / diferencia* viene a ser sinónimo de tiempo y tiene sus combinaciones verbales: *réduire - augmenter – agrandir – creuser – maintenir – conserver... l'écart sur le rival ... / reducir – aumentar – agrandar – ahondar – mantener – conservar... la diferencia sobre el rival…* También puede relacionarse con otros verbos: *gérer – défendre – côntroler... son temps – son écart / administrar – defender – controlar... su tiempo – su diferencia.*

En las pruebas contrarreloj el recuento del tiempo individual de cada ciclista tiene un valor, pues en su lucha solitaria trata de *marquer – réaliser – effectuer – accomplir... le meilleur temps* o *chrono / marcar – realizar – efectuar – hacer – lograr... el mejor tiempo* o *chrono*. Se toman también *temps intermédiaires / tiempos intermedios* al paso por ciertos puntos del recorrido, pero las verdaderas diferencias las da el *temps – chrono – registre – marque... final / tiempo – crono – registro – marca... final*. Se trata de *améliorer – battre – relever les temps précédents* o *antérieures / mejorar – batir – superar los tiempos precedentes* o *anteriores*. Se habla de *dépasser – surpasser – doubler / (sobre)pasar* o *doblar* si en pleno recorrido un corredor que sale después adelanta al que le precedía.

En las etapas se les impone a los ciclistas un tiempo máximo para hacer el recorrido. Se dice *arriver hors délai / llegar fuera de plazo* si no logran *rentrer dans le temps / entrar en el tiempo* que ha sido fijado, y el resultado es la *disqualification / descalificación*, de tal modo que ya no pueden tomar la salida al siguiente día. No obstante, por circunstancias especiales o porque la aplicación dejaría fuera a muchos corredores, existe la posibilidad de pasarlo por alto, lo que se conoce como *repêcher / repescar* a los retrasados. Por irregularidades observadas en la carrera, los jueces pueden imponer una *penalisation / penalización*. Del mismo modo que en algunas ediciones también pueden premiarse las victorias de etapa con segundos de *bonification / bonificación* al primero o a los tres primeros.

Si estas son las expresiones más habituales, tanto en francés como en español, la mayoría de ellas calcadas, a la hora de hablar de la clasificación general los verbos pueden muchos de ellos repetirse (*gagner – perdre – céder – réleguer – conserver…*), teniendo en cuenta que el sustantivo clave ahora es *place,* secundado por *position – rang...*, que el español convierte en *puesto,* principalmente, pero también en *posición – plaza – lugar…* Y añadir otros como *remonter / remontar; escalader / escalar; reprendre / recuperar.* Los verbos específicos serían *se placer – se classer / colocarse – clasificarse*. La llegada en pelotón en una etapa deja la clasificación *invariable /*

invariable; inchangée / inalterada o *sin cambios*. En una etapa dura de montaña puede hablarse de *renverser – bouleverser – déranger – révolutionner – chambouler... le classement général / dar un vuelco – alterar – transtornar – revolucionar – cambiar por completo (poner patas arriba)… la clasificación general*.

Places d'honneur / puestos de honor son los primeros en la clasificación general, y expresan lo mismo *faire une place* o *être dans les premiers / estar entre los primeros*. En los últimos años se está poniendo de moda hablar del *Top ten* o *Top 10*, para designar a los diez primeros. En cambio, *monter sur le podium / subir al podio (podium)* o *faire le podium / hacer podio* especifica algo más, pues ello supone estar entre los tres primeros, mientras que ser cuarto se dice *rester au pied le podium*. Especialmente significativo, por popular, es el último puesto de la clasificación general, al ser conocido como *lanterne rouge / farolillo rojo*, título en honor de la luz que llevaba el último vagón de un tren.

Además de la *classement général individuel / clasificación general individual*, la más importante, existen otras muy valiosas*: classement à points* o *de la regularité / clasificación por puntos* o *de la regularidad; classement du "Roi de la montagne"* o *du meilleur grimpeur / clasificación de "Rey de la montaña"* o *del mejor escalador; classement par équipes / clasificación por equipos...*

6 - LA CARRERA: MOVIMIENTOS E INCIDENCIAS

Peloton es una palabra inconfundible del ciclismo, tomada como tantas otras del lenguaje militar, que el castellano adaptó sin más: *pelotón*, y que designa la totalidad o la mayor parte de los corredores cuando marchan agrupados. También expresiones como *le gros du peloton / el grueso del pelotón* o *peloton reduit / pelotón reducido*, así como su sinónimo más socorrido: *paquet / paquete* u otros como *le gros* o *le grand group / el grueso o el gran grupo*. Verbos habituales que acompañan a ambas palabras son *aller – rouler en peloton – en paquet – en gran group / ir – rodar en pelotón – en paquete – en gran grupo*; *tirer – sortir – sauter du pelotón / tirar – salir – saltar del pelotón*; *contrôler – mener – emmener – conduire – guider – commander le peloton / controlar – conducir – comandar el pelotón*… Un corredor puede ir *au frent du peloton (de la course) / al frente del pelotón* (*de la carrera*); *à l'avant du peloton / adelante en el pelotón* o à *l'arrière du peloton / atrás en el pelotón*; o también *en tête du peloton / en cabeza* o *a la cabeza del pelotón* / *en queue du peloton / en cola* o *a la cola del pelotón* o *à l'abri du peloton / al abrigo del pelotón; au sein du peloton / en el seno del pelotón...*

La palabra *tête* adquiere mucho protagonismo en el desarrollo de la carrera, pues se informa de continuo de *la tête de la course / la cabeza de la carrera* o de *les hommes* o *le group de tête / los hombres* o *el grupo de cabeza*; y se combina con una serie de verbos como: *aller – passer – franchir – rester – suivre – se placer – s'installer... en tête / ir – pasar – franquear – quedar – seguir – colocarse – instalarse... en cabeza*; o *prendre – maintenir – abandonner... la tête / coger – mantener – abandonar... la cabeza*.

Otro término muy socorrido que el castellano no duda en adaptar es *train / tren*, con sus sinónimos *rythme / ritmo* y *cadence / cadencia*. Así, hablando de la velocidad o ritmo del pedaleo de los corredores -en pelotón, en grupo o en solitario- se repiten expresiones como *train (rythme) régulier – irrégulier – lent – vif – élevé – soutenu – infernal... / tren (ritmo) regular – irregular – lento – vivo – elevado – sostenido – infernal…*; *aller – marcher – monter... au train – bon train – tout train – fort train... / ir – marchar – subir... a tren – a buen tren – a todo tren – a fuerte tren...; changer de train / cambiar de tren; imposer – mener – maintinir – soutenir – durcir* o *endurcir – suivre – endurer – augmenter – accentuer – accroître – accélérer – baisser – diminuer – réduire – ralentir – relancer – casser... le train / imponer – conducir – mantener – sostener – endurecer – seguir – aguantar – aumentar – acentuar – acrecentar (incrementar) – acelerar – bajar – disminuir – reducir – ralentizar – relanzar – romper... el tren (o ritmo)*. Dependiendo de la viveza o lentitud del ritmo, se habla de *peloton agroupé – compact – étiré – / pelotón agrupado – compacto – estirado*: o de *mettre à la file* o *en file indienne le peloton / poner en fila* o *en fila india el pelotón*; o de *faire l'élastique / hacer la elástica (el tira y afloja)* y *faire l'accordéon / hacer el acordeón*.

Con frecuencia, el pelotón pierde su unidad y queda desecho, por lo que se alude a *peloton cassé – fractionné – divisé – fragmenté – partagé – coupé – désintégré – desagregé... / pelotón roto – fraccionado – dividido – fragmentado – partido – cortado – desintegrado – disgregado…* Ello sucede en el momento de *établir – installer – lancer – déclencher – engager... la bataille – la bagarre – l'offensive – les hostilités – du mouvement* o *se mettre en action au sein du peloton / establecer – instalar – lanzar – desencadenar – entablar... la batalla – la pelea – la ofensiva – las hostilidades – el movimiento* o *ponerse en acción en el seno del pelotón*, que produce una *grande accélération / gran aceleración* o un *attaque brutal / ataque brutal* por parte de un corredor o varios o de un equipo, que pretenden *durcir* o *endurcir la course / endurecer*

la carrera para *tester – assèner un coup... son rival / poner a prueba – asestar un golpe... al rival* o *faire la sélection de coureurs / hacer la selección de corredores* de cara al triunfo de la etapa o la prueba.

Echappée / escapada es otra de las palabras claves del discurso ciclista, acción de un corredor que ha logrado *échapper - sortir – sauter – s´en aller – s´enfuir (fuir) – s´écarter – se distancer – s´avancer – se détacher... du pelotón (du paquet) / escapar – saltar – irse – fugarse – alejarse – distanciarse – adelantarse – destacarse... del pelotón (del paquete)*, y como perífrasis se lee u oye mucho *tromper la vigilance du pelotón / burlar la vigilancia del pelotón*. La escapada puede ser *en solitaire* o *en groupe / en solitario* o *en grupo*, y suele iniciarse con un fuerte ataque o salida por sorpresa del pelotón que se conoce como *démarrage*, y la acción *démarrer*, palabras que han pasado al español sin más como *demarrar* y *demarraje*, formando parte de los términos técnicos o jergales característicos del ciclismo en nuestro idioma., junto con *arrancada* y *arrancar*. Existen en francés otras palabras muy usuales en las crónicas para indicar el hecho de *abandonner / abandonar* o *assaillir / asaltar* un corredor el pelotón que, sin embargo, no tienen una correspondencia en castellano, y solo echando mano a circunloquios o aproximaciones sinonímicas se traducen, como es el caso de *filer – décrocher – gicler – flinguer – déposer – déboucher*... O las locuciones *prendre la largue* y *fausser compagnie*:

> Et quand Nibali s´échappe, c'est le branle-bas de combat. "On ne sait jamais avec lui, on ne peut pas le laisser *prendre le large*"[21].
>
> Daniele Bennati (Tinkoff) a bien tenté de *fausser compagnie* au peloton à 2,5 kilomètres de la ligne, mais sous l'impulsion des Etixx-Quick Step, l'Italien a été repris à quelques hectomètres de l'arrivée.[22]

L´échappé – fuyard – détaché / el escapado – fugado – destacado tratará por todos los medios de *prendre mètres (secondes – minutes) d´avance / coger metros (segundos – minutos) de ventaja* con el pelotón o el grupo del que ha salido, lo que se conoce como *faire le trou / hacer (o abrir) hueco; faire la différence / lograr una diferencia; creuser l´écart / abrir (cavar) una diferencia*…, y una vez sacada esa ventaja, luchará por *tenir la distance / mantener la distancia; maintenir – soutenir – fixer – sauvegarder l´écart / mantener – sostener – fijar – salvaguardar la diferencia*. Si los escapados son varios, lo lograrán colaborando entre ellos, tomando por turnos la cabeza del grupo para tirar e imprimir el ritmo necesario, acción que se conoce como *se relayer /*

---

[21] - *Le Parisien*, 9 -VI-2016.
[22] - *Le Monde*, 6-IX-2016.

relevarse. De lo contrario, desistirían en su avance y terminarían perdiendo su ventaja, hecho conocido como *se relever / dejarse coger*[23].

En el pelotón siempre suele haber algún equipo interesado en *répliquer / replicar* al ataque del fugado o los fugados, si no de inmediato, para *boucher le trou / cerrar el hueco*, sí cuando considere su ventaja un peligro, y entonces se iniciará la *poursuite / persecución* o *chasse / caza* para *contrôler – neutraliser – annuler... l'échappée / controlar – neutralizar – anular... la escapada*. Si lo logra, los verbos utilizados serán *rejoindre – reprendre – recoller – rattraper – reagrouper – réintégrer... les échappés* o *fuyards / reunir – alcanzar – recoger – atrapar – reagrupar – reintegrar... a los escapados* o *fugitivos*. U otros que transmitan una imagen más plástica como *aspirer – absorber – avaler – bouffer..., y* en castellano, *absorber* y *engullir*… Y locuciones como *faire la jonction / lograr la unión*. A veces uno o dos o más corredores son cogidos en los últimos kilómetros, después de una larga escapada o, metafóricamente hablando, *chevauchée / cabalgada* o el anglicismo *raid / raid (correría)*. En el caso de que la escapada tuviera final feliz, se hablaría de *aller au bout / ir hasta el final*.

En las etapas decisivas, generalmente las montañosas, en los últimos kilómetros la lucha entre los favoritos a la victoria final de la prueba o de la simple etapa adquiere caracteres épicos, lo que suele conocerse como *livrer un duel au couteau* o *un duel sans merci / librar un duelo a muerte* o *un duelo sin cuartel*. Uno suele atacar y otro defenderse. A este se le aplican verbos como *résister / resistir; contrôler / controlar; répondre aux attaques / responder a los ataques; rester en contact / permanecer en contacto; suivre le train / seguir el ritmo.; prendre le sillage / coger el rastro*… Particular protagonismo adquiere en estas situaciones el sustantivo *roue*, pues del corredor que juega a la defensiva se le aplican expresiones como *prendre – suivre – garder –... la roue / coger – seguir – guardar... la rueda*, y *coller – s'accrocher – se cramponner...à la roue / pegarse – engancharse – aferrarse... a la rueda*; *se caler dans la roue / fijarse a la rueda*; *sauter dans la roue / saltar a rueda*. Una de las más célebres acuñaciones metafóricas del ciclismo es la de *sucer la roue* o *suceur de roue(s)* para afear la conducta del que se aprovecha del trabajo de otro sin relevarle nunca, al que también se le denomina en la jerga *rat* y a su acción *ratonner*. En castellano ha hecho fortuna la primera expresión de *chuparrueda(s)*. Si el atacante consigue su propósito en uno de los ataques, se habla de se *desfaire de son adversaire / deshacerse de su*

[23] - Roos, A: ob. cit. p. 215.

adversario, y también *décoller / despegar; décrocher / descolgar; décramponnner / desenganchar* o *soltar*…

La montaña tiene su vocabulario, pues los verbos habituales son *ascendre / ascender; escalader* y *grimper / escalar; monter / subir*, y cuando un corredor ataca para escapar se habla de *s´envoler / coger el vuelo* o *irse volando* y *décoller / despegar*, y cuando llega a lo alto del puerto y comienza el descenso, el verbo exacto para indicar la transición es *basculer*, sin correspondencia de uso en las crónicas españolas. En los descensos se utiliza *descendre / descender*, pero con más carga metafórica, para indicar la aceleración de la bajada, se utilizan *glisser – dévaler – dégringoler – débouler*…, sin referencia sintética exacta en castellano, salvo el primero: *resbalar* o *deslizarse*, junto a *lanzarse*, aunque también se acude a circunloquios como *descendre à tombeau ouvert / bajar a tumba abierta*, flagrante préstamo, o *en roue libre / a rueda libre*; *lâcher les pédales / dejar los pedales (sin pedales)* o, pensando en la natación, *plonger* y *faire un plongeon / arrojarse de cabeza* o *zambullirse*:

> … le tenant du titre mène l´assaut *à la bascule* et surprend tous ses rivaux en creusant l´écart dans la descente, au prix d´*une plongée* vertigineuse sur Bagnères-de-Luchon[24].

A veces se añade una dificultad más a la carrera, como cuando los corredores han de *braver le vent* o *batailler contre le vent / luchar contra el viento*. Según de qué parte les sople, se habla de *vent de face / viento de cara; vent arrière / viento trasero* o *vent de dos / viento de espaldas; vent latéral* o *vent de côté / viento lateral* o *de costado*. Temible es, especialmente, este, porque parte el pelotón en dos, al ponerse en práctica la técnica del llamado *éventail / abanico*. Consiste esta en que el equipo o los corredores de cabeza se colocan abiertos de tal forma que llegan a ocupar la carretera y, en rápidos relevos, se protegen unos a otros, hasta llegar un momento en que algún corredor es arrojado a la conocida como *bordure*, que sería el borde u orilla de la carretera. Eso se conoce en jerga como *faire la bordure / meter cuneta*. A partir de este se produciría el *corte*, pues los que vienen detrás han de hacer un grandísimo esfuerzo para mantenerse en contacto, al perder la protección que los otros se dan mutuamente, viendo como cada vez se abre más el hueco entre ambos grupos[25]. Con esta táctica, los abanicos pueden multiplicarse y el pelotón ramificarse *en grappes / en racimos*. En jornadas como estas se habla de *étape-piège / etapa trampa*, por las diferencias que se pueden producir entre grupos en la meta, y en las que muchos favoritos pierden toda opción a la victoria final.

[24] - *L´Équipe*, 9-VII-2016.
[25] - Roos, A., ob. cit., pp. 37-38.

En una etapa puede haber *arrivée en solitaire – en group – en peloton* / *en solitario – en grupo – en pelotón*. Esta última -también llamada *massive* o *collective* / *masiva* o *colectiva*- es muy habitual en las etapas llanas, donde en los últimos kilómetros se acostumbra a *rouler à toute allure* / *rodar a toda velocidad*, con un *train (rythme) d'enfer* o *de croisière* / *tren (ritmo) infernal* o *de crucero* que imponen los equipos que cuentan en sus filas con destacados esprínters, que son quienes aspiran a *se jouer – disputer... la victoire d'étape* / *jugarse – disputar... la victoria de etapa* en los últimos metros, es decir, *au sprint* / *al sprint*, tras *se lancer à pleine vitesse* o *foncer à la vitesse maximale* / *lanzarse (arremeter) a toda (la máxima) velocidad* hacia la meta. Antes han tenido que *se placer* / *colocarse* o *se positionner* / *tomar posición* en la cabeza del pelotón ayudados por un compañero de equipo, que les ha llevado en el tramo final a rueda antes de esprintar, en una operación que se conoce como *piloter* o *propulser*, y en castellano, *lanzar* el esprín. Por *sprint* aparecen alguna vez sinónimos como *emballage* y *deboûl*e. Solo el primero tiene su correspondiente castellano: *embale*, de poco uso. Verbos que se utilizan para notificar un *esprín cerrado* (o *muy reñido*) son los de *dévancer* / *adelantar*; *déborder* / *desbordar*; *ajuster*, del que el castellano toma solo el participio: e*sprín ajustado (apretado)*, *battre* / *batir* y *règler* / *regular, resolver:*

> … mais Tafi se faufile au dernier moment et les *ajuste* sur la ligne[26].
>
> Meersman *a réglé* assez facilement l´arrivée. Très en forme et *bien lancé* dans les derniers hectomètres, il *a devancé* au sprint Laurent Didier[27].

En francés hay, además, variadas locuciones para decir lo mismo, tales como *mettre la chape* o *mettre la barbiche, gagner d'une tête…*, que en castellano se resuelve en una: *ganar por los pelos*. La diferencia también se mide por referencia a *longueur*, que sería algo así como un cuerpo. El castellano, sin embargo, ese *gagner d'une longueur* lo traduce *ganar por una rueda*. En casos extremos, hay que recurrir al anglicismo *photo-finish* o *photo d'arrivée,* en castellano *fotofinish* o *foto de llegada*.

7 - LA VICTORIA Y LA DERROTA

Gagner – vaincre – triompher – s'imposer / *ganar – vencer – triunfar – imponerse* son los verbos más habituales para notificar la hazaña del *vainqueur* / *vencedor* o *triomphateur* / *triunfador* de una prueba, junto con otros que precisan del complemento directo como *réussir - obtenir – emporter – remporter – enlever –*

[26] - ibídem, p. 174
[27] - *Le Monde*, 24-VIII-2016

décrocher – conquerir – s´adjuger – glaner... la victoire – le triomphe – l´étape – le gain... / alcanzar – obtener – llevar(se) – conseguir – conquistar – adjudicarse – cosechar… la victoria –- el triunfo –- la etapa – el premio… junto con otros que no tienen un uso paralelo en español como *régler* o *s´offrir*: "David de la Cruz *s´offre* la 9ª étape et le maillot rouge"[28].

Puede acudirse a circunloquios como *lever les doigts vers le ciel sur le ligne / levantar los dedos al cielo en la se cmeta; lever les bras sur la ligne / levantar los brazos en la meta*. Si el triunfo ha sido indiscutible se habla de *s´imposer en patron / imponerse con autoridad*; *se montrer dominateur / mostrarse dominador* o *être le plus costaud / ser el más fuerte*, e incluso se utiliza el verbo *écraser / aplastar*. La victoria en una gran prueba por etapas se conoce, diferenciándola de las victorias parciales en etapas, como *victoire finale* o *absolue / victoria final* o *absoluta*.

Del *leader / líder* es propio *dominer/ dominar o commander / comandar* una prueba, con su distintivo del *maillot jaune (rouge, rosa…)*. Para señalar la conquista o posesión de esta preciada prenda no faltan verbos. Además de los antes referidos para notificar el logro de una victoria, estarían *porter – ramener – vêtir – rêvetir – prendre – endosser – s´emparer – reprendre – récupérer – garder – conserver – défendre – enlever – dépossèder du... / llevar – vestir – coger – endosarse – apoderarse – recuperar – conservar – defender – quitar – desposeer de…* o *être en jaune / estar de amarillo*. Y para el caso de traspasarlo: *perdre – délaisser – quitter – céder / perder – dejar – abandonar – ceder…*

Por mucho que quiera un ciclista hacerlo bien, no siempre puede, pues hay imponderables con los que no cuenta a lo largo de la carrera y que le lastran, como *chute / caída*; *crevaison / pinchazo*; *défaillance / desfallecimiento; défoncement/ desfondamiento* o los jergales *fringale* o *coup de bambou / hambre, mareo…* Los verbos que enuncian la pérdida de posibilidades o el fracaso son *craquer / romperse; se cramer / quemarse; s´effondre / hundirse; s´ecrouler / venirse abajo; exploser / explotar* o *reventar; coincer / atrancarse; échouer / fracasar…* El punto final sería *l´abandon* o *l´arrêt / el abandono* o *la bajada de la bicicleta*; o el no presentarse al día siguiente en la salida, conocido como *déclarer forfait*.

[28] - *Le Monde*, 28-VIII- 2016.

II - FORMACIÓN LÉXICA

1- PRÉSTAMOS LÉXICOS

Se considera préstamo léxico toda palabra que se introduce en una lengua proveniente de otra, bien se represente en su forma original, bien se adapte a la grafía y la fonética propias. En el primer caso, cuando se toma tal cual de su lengua, se considera barbarismo o extranjerismo; en el segundo se habla de adaptaciones.

También en el lenguaje deportivo es el inglés la lengua que más préstamos proporciona a la lengua española desde el siglo XIX, que coincide con el nacimiento de los deportes. No obstante, en ciclismo el francés tiene una presencia mucho más acusada, incluso preponderante, dado que, gracias al Tour, el periodismo deportivo de este país ha modelado y difundido este deporte en el mundo, y con él su lenguaje.

Incluso la penetración de los anglicismos viene por vía francesa, pues el ciclismo francés los tomó primero. *Leader* es una palabra que en francés no varió, pero sí en castellano, que la adaptó a *líder*, y que ya conocía a fines del XIX para hacer referencia a los jefes de partidos políticos[29]. A través del francés, pues, tomó un nuevo significado. Proveniente de la hípica es *sprint*, que en francés no varía, y aunque aún se escribe así en los diarios deportivos hispanos (o *esprint*), la RAE recomienda su adaptación en *esprín, esprínter, esprintar*…[30] Otra palabra es *chance,* por posibilidad. También *photo-finish, raid*, por incursión, y el neologismo *top ten*. La primera se traduce a veces por *photo d'arrivée* o *foto de llegada*, aunque es muy usada y en castellano se escribe *foto-finish*. Es el mismo caso de *doping*, que el francés a veces adapta en *dopage*, de donde saca el castellano *dopaje*, utilizando indistintamente la prensa ambos términos. Esta palabra también provenía de la hípica, al igual que otras que siguieron el triple camino inglés-francés-español: *handicap, descalificación, imbatible, profesional, declarar forfait*…[31]

También a través del francés entraron otros anglicismos usados en las crónicas ciclistas como *jersey, túnica, neumático, efectivos* (por miembros o corredores), tirar a *bloque, contactar* (con el pelotón) o *comandar*(le), *capturar* (a un escapado), *abortar* (una escapada)… Y aún otras genéricas del lenguaje deportivo como *récord, amateur,*

---

[29] - FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: *Anglicismos en el español (1891-1936)*, Oviedo, 1972, p. 155.
[30] - *Diccionario panhispánico de dudas*, Espasa Calpe, 2005, p. 616, y *Nueva Ortografía*, Madrid, Espasa Calpe, 1910, p. 602.
[31] - HERRÁEZ PINDADO, Ángel Javier: *La lengua del ciclismo en francés*…, ya citado, p. 134.

penalizar, competición, exhibición, campeón, profesional... Y no hay que olvidar los préstamos semánticos; es decir, nuevas significaciones que del inglés, a través de la prensa francesa, se añaden a palabras ya existentes como *clase, clásica, copa, trofeo, doméstico* (al servicio del jefe de equipo), *tobogán,* (pelotón) *compacto,* (corredor) *todoterreno*....

Tomado del latín, el inglés convierte en término deportivo, y lo traspasa, *critérium*. Y del latín directamente provienen *pódium* y *ex aequo,* utilizado este para decir que un corredor realiza el mismo tiempo que otro antes citado.

El italiano también aporta algunos préstamos que se han hecho oficiales en la jerga ciclista, aparte *maglia rosa*, voces como *escuadra* (de *squadra*), *gregario*[32], *mafia, cronoescalada (*de *cronoescalata), volata,* la disputa del esprín en pelotón, *o gruppetto*: los corredores retrasados que en las etapas de montaña acuerdan llegar en grupo a la meta a un ritmo sostenible y sin apuros.

Palabras francesas que se han incorporado al léxico español del ciclismo son muchas, pero la gran mayoría se han sabido adaptar, si no traducir, como ya se ha ido comentando en el apartado anterior. Galicismos puros podrían considerarse, aparte las denominaciones oficiales de *Tour* y, a medias, su metáfora *Gran Boucle* (*le Grande Boucle*), palabras como *maillot, bidón, pedalier, bracket, col, palmarés, ralentí, equipier y coequipier,* de siempre, y *stage y village* más recientemente. *Stage*, aunque procede del inglés, puede considerarse galicismo porque el francés lo desvía considerablemente de su significarlo para darle otro: "período de preparación o perfeccionamiento de una persona con vistas a su actividad profesional posterior", que es el que acoge el castellano para referirse a la pretemporada del ciclista[33].

De vez en cuando aparecen *routier* y *grimpeur* para denominar a cierta clase de corredores en alternancia con traducciones muy consolidadas como *rodador* y *escalador*, y otras nuevas como *finisseur* y *puncheur*, que aún no han encontrado correspondencia fiable. Se acude a veces a *hors catégorie* para designar al puerto de categoría especial y a *en danseuse* para cierta forma de subir. Y en algún escritor o cronista particular pueden encontrarse alusiones a palabras francesas muy específicas como *avec souplesse* (rodar, subir) para referirse a una pedalada hecha con soltura, con suavidad y ritmo, lo que

---

[32] - Quizás se deba la entrada de esta palabra a que, según dice Georges Cadiou: "Fausto Coppie est en effet le premier à avoir des équipier à son service exclusif, à sa dévotion pourrait-on dire!", en *Les grand duels du cyclisme*, Alan Sutton, 2008, p. 121.
[33] - LORENZO, Emilio: *Anglicismos hispánicos*, Madrid, Gredos, 1996.

indica la magnífica forma del ciclista o, *colmatage*, que se explica como táctica de acumular minutos en un terreno favorable para luego administrarlos en los adversos[34].

Galicismos evidentes pero adaptados en la grafía serían, entre otros, *pedal (pédale), piñón (pignon), chasis (châssis), calapiés (cale-pieds), dorsal (dossard), visera (visière), culote (culotte), control (contrôle), ruta (route), escalada (escalade), viraje (virage), contrarreloj (contre-la-montre), cronómetro (chronomètre), cota (côte), escalada (escalade), paquete (paquet), pavés (pavé), veterano (vétéran), unipieza (unipièce)*… Y verbos como *demarrar (démarrer), distanciar (distancer), repescar (repêcher)*…

Y nuevas acepciones semánticas traspasadas del francés adoptan palabras como *caravana (caravane), doméstico (domestique), prueba (épreuve), tren (train), patrón (patron), ronda (ronde), caza (chasse), partir (partir), montar (monter), escaparse (s´échapper), remontar (rémonter), destacarse (se détacher), batir (battre)*…

Especial es el caso de *endosarse (endosser*), que en castellano adopta una forma pronominal explícita que no tiene en francés. *Endosser* es un verbo formado por parasíntesis sobre la lexía *dos* (espalda), que se aplica a la puesta del maillot de líder: *endosser le maillot jaune* / *endosarse el maillot amarillo*. Lo mismo pasa con *largarse* (del pelotón) / *larguer* (le peloton), *llevarse* (la etapa) *o alzarse* (con la etapa) / *enlever* (l´étape)...

2 - PROCEDIMIENTOS MORFOLÓGICOS

La fuente de formación del léxico ciclista castellano es, indudablemente, el francés, aunque sigue ciertas reglas internas de creación o fijación a la hora de adaptarlo a la fonética y la morfología propias. Por ejemplo, la palabra *bicicleta* sigue la misma estructura de la palabra francesa *bicyclette*: al lexema *-cicl-* le antecede el prefijo culto *bi-* y le sigue el sufijo popular *–ette* > *-eta*. A su vez, *ciclismo* viene de *cyclisme* y *ciclista* de *cycliste*; no ha hecho falta más que adecuar los prefijos correspondientes: *-isme* > *-ismo* e *-iste* > *-ista*.

La derivación: añadir un elemento por delante (prefijación) o por detrás (sufijación) a la raíz, y la composición: unir dos o más lexías con un significado único, son los dos procedimientos más comunes de formación léxica.

[34] - GARCÍA SÁNCHEZ, Javier: *Indurain…*, pp. 87 y 102, respectivamente, entre otras.

2. 1 - La derivación

Prefijación

- **Re- > re-**: *remonter / remontar; relancer / relanzar; recoller / recoger; regrouper / reagrupar; réintégrer / reintegrar; repêcher / repescar…*
- **Dé- > des-**: *déborder / desbordar; décoller / despegar; décrocher / descolgar; détrôner / destronar; désintégrer / desintegrar…*
- **In- > in- (im- > im-** e **i- > i-)**: *inabordable / inabordable; inattaquable / inatacable; imbattable / imbatible; irrésistibble / irresistible…*
- **Contre- > contra-**: *contre-la-montre / contrarreloj; contre-attaque / contra ataque…*
- **Hors > fuera de**: *hors délais / fuera de plazo; hors de contrôle / fuera de control; hors catégorie / fuera de categoría…*

Sufijación

- **-e > – / -a / -o**: *pédale / pedal; contrôle / control; côte / cota; jante / llanta; étape / etapa; casque / casco; pneumatique / neumático; registre / registro…* Sin embargo, *pavé / pavés.*
- **-eur > -dor**: *rouleur / rodador; escaladeur / escalador; poursuiteur / perseguidor; vainqueur / vencedor; franc-tireur / francotirador…* La excepción, en esta derivación que identifica al que se distingue en una acción, sería *sprinteur / esprínter* u otros nombres a los que no ha buscado traducción: *grimpeur, finisseur…* Tampoco la busca para otros agentes con el afijo **-ier**: *routier, équipier, coéquipier…*, los adopta sin más.
- **-tion > ción**: *compétition / competición; accélération / aceleración; sélection / selección; pénalisation / penalización; bonification / bonificación…*
- **-ment > miento**: lancement / lanzamiento; reagrupement / reagrupamiento; défoncement / desfondamiento; ravitaillement / *avituallamiento…*
- **-ité > idad**: *rivalité / rivalidad; combativité / combatividad; regularité / regularidad; velocité / velocidad…*
- **-ée > -ada**: *pédalée / pedalada; échappée / escapada; arrivée / llegada; tirée / tirada; chronometrée / cronometrada…* son nombres derivados de verbos que indican una acción. Los adjetivos también siguen la misma suerte **é > ado**:

échappé / escapado; étiré / estirado; accidenté / accidentado: escarpé / escarpado; agroupé / agrupado; allié / aliado…

- **-age > -aje**: *demarrage / demarraje; dopage / dopaje; virage / viraje; engranage / engranaje; kilométrage / kilometraje…* Se exceptúan *repêchage / repesca, pédalage / pedaleo* y *embalage / embale.* Este sufijo puede considerarse auténtico préstamo morfológico galicista en el español, que viene ya del medioevo: *mensaje, homenaje…*
- **-iser > -izar**: *ralentiser / ralentizar; pulveriser / pulverizar; neutraliser / neutralizar; pénaliser / penalizar; finaliser / finalizar…* Puede considerarse otro préstamo morfológico indirecto, pues el francés lo adopta del inglés.
- **-able, ible > -able, -ible**: *intouchable / intocable; imbattable / imbatible; irrésistible / irresistible...*
- **-if > -ivo**: *fugitif / fugitivo; combatif / combativo, sélectif / selectivo …*
- **-ant > -ante**: *débutant / debutante; attaquant / atacante; dopant / dopante…*
- **-eux > -oso**: *fougueux / fogoso; coûteux / costoso…*

Particular uso tienen en castellano ciertos sufijos aumentativos en **-azo** y **-ón** para ponderar la intensidad de una acción, generalmente el aumento o cambio brusco de velocidad y sus efectos sobre el contrario, que en francés se forman mediante la locución **coup de...**: *latigazo (coup de fouet); hachazo (coup de hache); zarpazo (coup de patte), mazazo (coup de masse*), o *acelerón (coup d´accélérateur)*[35], *tirón, arreón…* También *pinchazo (piqûre), reventón (crevaison), bajón* (físico) o *intentona* (de escapada)[36]…

Los neologismos incorporados al ciclismo siguen las habituales reglas derivativas para formar, desde la palabra base, una familia léxica. Préstamos híbridos, pues el lexema es foráneo pero los morfemas derivativos propios[37], son *líder*: *liderar* y *liderato*, término este último que se distingue de *liderazgo*, aplicado a ámbitos sociales y políticos. O de *pedal*: *pedalear, pedaleo, pedalada.* De *sprint: esprintar, esprinter, esprintada...*

2. 2 - LA COMPOSICIÓN

[35] - "Calcos contraídos", según GÓMEZ CAPUZ, Juan: *La inmigración léxica*, Madrid, Arco Libros, 2005, p. 41.
[36] - Estos aumentativos "combinan un sentido apreciativo con otro que implica acción o golpe", se considera en LANG, Mervyn F.: *Formación de palabras en español*, Madrid, Cátedra, 1992, p. 149.
[37] - Así los denomina ALVAR EZQUERRA, Manuel: *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco Libros, 8ª ed., 2012, p. 18.

La composición tiene un importante papel en el lenguaje ciclista, y obedece a los diferentes mecanismos que se dan en la lengua ordinaria. Como sucede en esta, es un recurso que aporta expresividad con la mayor economía de medios posible. Suele basarse en el calco semántico; es decir, toma el significado y lo traduce a formas propias.

COMPUESTOS PROPIOS o LÉXICOS

La suma de lexías aparece amalgamada en un único nombre, fonética y gráficamente autónomo, y aunque suele tomarlos del francés, hace su propia adaptación, y también crea otras particulares. La fórmula habitual es la de **V + S**: *calapiés (calepieds), chuparrueda(s) (souceur de roues), rompepiernas (casse-pattes), revientapelotones, cuentakilómetros*…, aunque puede haber **S + S**: *lugarteniente (lieutenant)* o **Adj det + S**: *todoterreno (tout terrain)* Habría que sumar la serie en que alguno de sus componentes proviene de un cultismo griego o latino: *pulsómetro (pulsomètre), potenciómetro (potentiomètre), cronoescalada*…, o los dos: *cronómetro (chronomètre), clasicómano*…

COMPUESTOS SINTAGMÁTICOS

Otras veces las dos palabras que forman unidad semántica no se escriben juntas sino separadas, aunque formen un referente único[38], y en castellano lo hacen sin guion, lo que no siempre ocurre en francés.

S + S: *coche escoba (voiture-balai), étapa reina (étape-reine), etapa prólogo (étape prologue), tiempo récord (temps-record), hombre tour (homme du Tour)*… Incluso se calcan de tres sustantivos franceses: *maillot arcoiris (maillot arc-en-ciel), manillar ala delta (guidon aile delta)*.

S + Adj: *farolillo rojo (lanterne rouge), director deportivo (directeur sportif), líder virtual (leader virtual), vencedor absoluto (vainqueur absolu), línea recta (ligne droite), línea roja (ligne rouge), punto caliente (point chaud), maillot amarillo (maillot jaune)*… Hay, además, una serie de palabras clave en el lenguaje ciclista que necesitan de un adjetivo especificativo para diferenciar claramente su alcance semántico:

. *tiempo parcial - intermedio - final (temps partiel - intermédiaire - final)*

. *sprint intermedio - final - masivo (sprint intermédiaire - final - massif)*

. *rueda fija - rueda libre - lenticular (roue fixe - libre - lenticulaire)*

. *maillot amarillo - verde - blanco... (maillot jaune - vert - blanc...)*

---

[38] - VARELA ORTEGA, Soledad: *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid, Gredos, 2005, p. 81.

Con *escapada* se da *escapada suicida*, pero también se alude a veces a *escapada bidon* y *escapada fleuve*, utilizando el segundo término atributivo en su original francés. La primera es una escapada de uno o dos corredores que comienza en los primeros kilómetros, con pocas posibilidades de éxito; la segunda sería la permitida por el pelotón, incontrolada; la tercera, una escapada formada por buen número de corredores.

Adj + S: *falso llano (faux plat), alta montaña (haut montagne), media montaña (moyenne montagne), gran desarrollo (grand développement)*… son calcos exactos que el castellano hace del francés, pero en otras ocasiones cambia el adjetivo de posición como en *escapada buena (bonne échappée)* y *rueda buena (bonne roue)*.

S + prep + S: *cabeza de carrera (tête de la course), cola del pelotón (queue du pelotón), etapa de transición (étape de transition), rey de la montaña (roi de la montagne), maillot de lunares (maillot à pois), jefe de fila (chef de file), punta de velocidad (pointe de vitesse), rampa de lanzamiento (rampe de lancement), línea de salida (ligne de départ), línea de llegada (ligne d'arrivée), control de avituallamiento (contrôle de revitaillement), control de firmas (contrôle des signatures), llegada en solitario (arrivée en solitaire), llegada en alto (arrivée en altitude), clasificación por equipos (classement par équipes), puerto fuera de categoría (col hors catégorie)*… son algunos de los abundantes sintagmas complejos preposicionales.

Y aún hay estructuras preposicionales más complejas que el castellano calca del francés, como *cierre del control de llegada (fermeture du contrôle d'arrivée), etapa contra reloj por equipos (étape contre la montre par équipes), terreno propicio a los ataques en solitaire (terrain propice aux attaques en solitario)* y otras.

2. 3 - Locuciones

Se considera como tales a las combinaciones fijas de dos o más palabras con significado unitario y función única en la oración: nombre, adjetivo, adverbio…[39]

Valor adverbial: abundan los sintagmas preposicionales que matizan la acción del verbo, como *rodar en cabeza (en tête), tirar a bloque (à bloc), marchar a todo tren (à tout train), descender a tumba abierta (à tombeau ouvert), ganar por media rueda (d'une demi-roue), llegar en un pañuelo (dans un mouchoir)*…

[39] - Ver LÁZARO CARRETER, Fernando: *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 1981, p.268.

Valor verbal: *chupar rueda (soucer la roue), hacer la goma (faire l'élastique), hacer su carrera (faire sa course), arañar segundos (gratter secondes), saltar a rueda (sauter dans la roue), batir al sprint (battre au sprint)…*

Valor adjetivo: *corredor a seguir* o *a tener en cuenta (coureur à suivre* o *à prendre en compte), corredor* o *rueda a batir (coureur* o *roue à battre)*, son calcos sintácticos (también semánticos) que se hallan en castellano y cuyos sintagmas preposicionales actúan en lugar de un adjetivo u oración adjetiva.

Valor prepositivo: *sacar hasta x minutos (jusqu'à), permanecer en el seno del pelotón (au sein du…), al abrigo del pelotón (à l'abri de…), ir en punta del pelotón (à la pointe du), ir en la cola del pelotón (en queue du)* y alguna más.

El discurso ciclista está, como es lógico que ocurra en las crónicas sobre un mismo tema, lleno de frases formularias y esquemas codificados, la mayoría de los cuales se toman del francés. Algunos ejemplos: *mantener la lucha contra el reloj (maintenir la lutte contre-la-montre), desbordar en los últimos metros (déborder dans les derniers mètres), resistir el ataque desesperado (resister l'attaque desesperé), burlar la vigilancia del pelotón (tromper la vigilance du pelotón), llegar con tiempo de retraso sobre el horario previsto, (arriver avec temps de retard sûr l'horaire prévu), jugarse la victoria de etapa (se jouer la victoire d'étape)…*

El francés es extraordinariamente rico en locuciones, modismos o frases hechas encabezados por verbos como *avoir, être, faire, mettre* o *rouler*. El castellano es mucho más parco, pero se puede tomar un verbo de amplio registro transitivo como *dar* para observar la productividad combinatoria sin seguir al pie de la letra el modelo francés: *dar caza* o *alcance a un grupo, dar la victoria a su equipo, dar tiempo al pelotón, dar positivo* o *negativo en el control antidoping, dar un tirón* o *un latigazo en el grupo, dar el relevo en cabeza, dar la salida a los corredores, dar espectáculo en la etapa, dar el todo por el todo…* Otra serie de locuciones las calca o adapta del francés: *llegar al final (aller au bout), encontrar el golpe de pedal (retrouver le coup de pédale), largarse del pelotón (larguer le peloton), meter un diente (mettre un dent de mieux), meter el turbo (mettre le turbo), meter cuneta (être dans la bordure), ganar por los pelos, (mettre la barbiche), pedalear con alegría (pédaler dans la joie)…*

También es habitual echar mano de estructuras analíticas que podían resolverse con un solo verbo: *cruzar – franquear – cortar – pasar… la línea (de llegada) en primer*

lugar (croiser – franchir – couper – passer... la ligne (d'arrivée) dans le premier rang para decir simplemente *ganar*, *vencer* o *triunfar*.

3 - PROCEDIMIENTOS SEMÁNTICOS

El léxico de una lengua está siempre en ebullición, creando y readaptando de continuo su terminología para denominar todos los ámbitos de la realidad cambiante. No iba a ser menos el sector del ciclismo, que con frecuencia acude a la imaginación para completar aquello que la técnica o la lengua en su registro común no le proporciona y que él halla modificando o ampliando el significado de ciertas palabras, mediante variados recursos, como metáforas, metonimias o elipsis.

3.1 - LA METÁFORA

Es el principal de estos recursos, y se basa en establecer analogías entre dos realidades distintas. Muchas de estas creaciones francesas han pasado calcadas al castellano, algunas de las cuales ya han sido explicadas, como llamar *plato (plateau)*, *piñón (pignon)* o *dientes (dents)* a piezas de la bici, o hablar de *cabeza (tête)*, *cola (queue)* y *seno (sein)* del pelotón, o sustituir a este por *paquete (paquet)*. Otras reconocibles e inspiradas trasposiciones metafóricas son las de *fugitivos (fuyards)*, *caza* (*chasse*) y *repesca* (*repêchage*), las de *abanico (faire eventails)*, *acordeón (faire l'accordeon), hacer la goma (faire l'élastique), farolillo rojo (lanterne rouge), coche escoba (voiture balai)*, *tobogán (toboggan), locomotora (locomotive) o cortar el aire (couper l'air), romper el ritmo (casser le train), saltar a rueda (sauter dans les roues), coronar la cima (couronner le sommet)*... El uso metafórico de estos sustantivos supone cierto deslizamiento de sentido, que añade un nuevo significado contextual a los que ya,de por sí, posee. Lo mismo sucede con verbos que se aplican a los corredores para dar mayor expresividad a su acción, tales como *pasearse (se balader), despegar o soltar (décrocher), agarrarse (s'accrocher), aplastar los pedales (écraser les pédales), arrastrar al pelotón (traîner le paquet), acariciar los pedales (caresser* o *chatouiller les pédales), tomar velocidad de crucero (prendre la vitesse de croisière), hacer estallar el pelotón (faire éclater le pelotón), incendiar la carrera (enflammer la course)*... No siempre el calco se toma al pie de la letra: *arañar segundos (gratter secondes), ser absorbido (être aspiré), abrir hueco (faire un trou), abrir brecha (creuser l'écart)*...

El talento literario de los cronistas contribuye decisivamente al hallazgo de las imágenes más expresivas, algunas de las cuales enseguida hacen fortuna y pasan a repetirse hasta ser lugares comunes, como aquellas que denominan a los corredores *reyes, gigantes* o *forzados de la ruta (rois, géants* o *forçats de la route*) o al pelotón *serpiente multicolor (serpent multicolore*), a los escaladores *águilas de la montaña (aigles de la montagne)* y a un gran puerto *juez de paz (juge de paix)*. Y califica a las etapas más largas de *maratonianas (marathoniennes)*. No en vano, se considera que la crónica deportiva es hoy la digna heredera de las antiguas relaciones épicas y los deportistas los nuevos héroes de la sociedad moderna. Por eso, el tono enardecido y el lenguaje bélico y dramático que se impone en este lenguaje sectorial. El relato de una carrera se asemeja a una batalla cuyos contendientes luchan por la victoria, por eso abunda el lenguaje del código militar y se habla de *hazañas, estrategias, ataques, derrotas, hostilidades, ofensivas* y *contraofensivas, vanguardias* y *retaguardias, emboscadas, escaramuzas, conquistas, pelotones* y *escuadras, capitanes, lugartenientes, escuderos, campeones* y *derrotados, dinamitar la carrera*… Barthes expuso brillantemente la analogía entre el Tour de Francia y la epopeya[40] y ya es común advertir cuánto hay de bélico en cualquier lenguaje deportivo y estudiar la interrelación de códigos[41]. Ese trasvase al código ciclista de otros códigos (épico-bélico, religioso, del espectáculo, del juego, de las clases sociales…) que le dotan a su vocabulario de riqueza expresiva, lo advirtió muy bien B. Rodríguez Díez[42].

Para distinguir la calidad del pedaleo de un corredor (y su estado de forma o de fatiga) se emplean adjetivos muy significativos. *Pédaler rond* o *pedaleo redondo* es el que se hace con soltura y armonía, frente a *pédaler carré* o *pedaleo cuadrado*, descoordinado y a sacudidas, también calificado *désaxé* (descentrado, desequilibrado), y que en francés tiene otro verbo metafórico que lo sintetiza: *piocher*: cavar en el suelo con un pico. Y según la posición que adopta para pedalear, sobre todo en subida, se habla de *pédaler en danseuse*: el corredor se yergue del sillín y, casi de pie, ladeándose

---

[40] - En su libro *Mythologies* (1957), traducido: *Mitologías*, Madrid, Siglo XXI, 1980, pp. 112-122.

[41] - Coinciden LÁZARO CARRETER, Fernando y RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco en sendos artículos: "El español en el lenguaje deportivo" y "Características de la lengua deportiva", en el volumen colectivo *El idioma español en el deporte*, Madrid, Agencia Efe, 1994, pp. 19-35 y 141-161, respectivamente. Y lo desarrolla ALCOBA LÓPEZ, Antonio: *Periodismo deportivo*, Madrid, Síntesis, 2005, pp. 19 ss.

[42] - "El lenguaje periodístico del ciclismo: expresividad y connotación", *Estudios Humanísticos*, nº 1, 1979, pp. 33- 48. Lo desarrolla ampliamente en su tesis HERRÁEZ PINDADO, Ángel Javier, ya citada, pp. 169 ss. y en artículos como "Del caballo a la bicicleta: un ejemplo de analogía cognitiva", en BONNET, Dominique y otros: *Litterature, Langages et Arts: reencontres et crèation*, Duchêsne, 2007 y "El vocabulario religioso en las crónicas de las carreras ciclistas", en RAMOS GÓMEZ, Mª Teresa y DESPRÈS, Catherine: *Percepción y realidad. estudios francófonos*, Universidad de Valladolid, 2007, pp. 221- 227.

alternativamente, hace fuerza ahora sobre un pedal, ahora sobre otro; o, en cambio, *pédaler en force*: sentado y haciendo fuerza con los brazos y la espalda mueve un gran desarrollo con las piernas a ritmo. No suelen traducirse en castellano estos estilos, y se dejan en francés. Sí lo hace García Sánchez en sus libros como, respectivamente: *a lo bailón* y *en cadena*. Como *bailarina* recoge el primero Rodríguez Díez.

La creatividad léxica no solo depende de los periodistas, sino que también surge en el mismo grupo profesional, propenso muchas veces a renombrar la realidad con ironía o gracejo, tejiendo así un lenguaje de jerga de uso restringido en el pelotón. Bien es cierto que, con el tiempo, algunos de estos términos o locuciones saltan a las crónicas y van haciéndose conocidos y hasta populares en la lengua común, como es el caso de *pájara*, creación arbitraria y típicamente española (el paralelo francés sería, entre otras muchas, *fringale*) para expresar el desfallecimiento súbito producido por falta de alimentación suficiente o adecuada[43], o de *chupar rueda* (*sucer la roue*) o *largarse* (*larguer le pelotón*). Muchas de estas palabras se crean por analogía y su expresividad es manifiesta, tal es el caso de llamar entre los corredores *montonera* a una caída masiva, *paellera* al plato grande de la bici, *chichonera* al casco, *tachuela* a un montículo, *mina* a la bosta o excremento animal en la carretera, *patrón* al ciclista que domina por entero la carrera, *palomero* a uno que inicia una aventura en solitario por ver qué pasa, *globero* a un ciclista sin categoría, o hablar de *pegarse una pechada* de kilómetros cuando la etapa es muy larga, *picar* (tiempo) cuando se reduce la ventaja del líder o de un favorito…, etc. Tienen su punto de humor, cuando no de desprecio, como decirle *rata* (*rat*) o *ratonero* (*ratonneur*) al que se aprovecha del trabajo de un grupo sin colaborar o *vampiros* a los miembros de la UCI que sacan la sangre para el control antidoping.

La lengua francesa es muy superior a la española en la creación de expresiones imaginativas y jergales. Por ejemplo, para expresar que un corredor está en la mejor forma y rueda sin esforzarse, se contabilizan hasta una treintena de expresiones[44]. Verbos como *marcher, filocher* y *tricoter,* y numerosas locuciones, de las que solo algunas copia el castellano: *rodar fácil (être facile), ir como una moto (faire la moto), fumar la pipa (fumer la pipe), subir con una sola pierna (monter d'une jambe), pedalear con alegría (pédaler dans la joie)*… Otro tanto sucede a la hora de expresar la fatiga o pérdida de fuerzas, en verbos como *abrirse*, por rendirse e ir a su ritmo, *clavarse* o *quedarse*

[43] - Se atribuye su creación al corredor manchego Fernando Manzaneque en los años sesenta.
[44] - 26 en *Le dictionnaire professionel du jargon cycliste*, Editions Rehonnaises, 2012, y algunas más en otros.

clavado, estar maduro (être cuit), para ser atacado y descolgado, *ir con el gancho, estar al límite (être dans le rouge), quemarse (se cremer), crever (reventar), vaciarse (se vider), explotar (exploser), sentir el golpe de mazo (coup de marteau)*... Hay otras muchas para dar cuenta de numerosas situaciones de carrera, solo en castellano: *hacer la rueda*: ir pasando por turnos al relevo; *afilar el cuchillo*: prepararse para escapar; *ir con las orejas tiesas*: estar atentos a las posibles escapadas; *hacer el afilador*: rozar la rueda del contrario de forma peligrosa; *sacar el carnet de ciclista*: acabar el Tour…

3.2 - La metonimia

Esta figura literaria está basada en la contigüidad, de modo que el término real se sustituye por otro con el que guarda algún tipo de relación[45]. Por ejemplo, llamar *crono* a la etapa o prueba en la que el cronómetro es el protagonista; o decir que un corredor se impone *por una rueda* a otro es poner por delante el objeto en lugar de la actividad o la medida. Como llamar al podio *cajón* es reducir el símbolo a su mera forma: "Pero hay unos pocos que se obligan a poblar *el cajón* más alto de los Campos Elíseos de París"[46]. Decir que tal corredor "*levantó los brazos* en la línea de meta" para aludir a su triunfo, que "un pinchazo le costó *el jersey*" o que "*se viste de amarillo*" para aludir al liderato conquistado, es sustituir el significante por el significado, lo mismo que "tal corredor *hizo podio*". En "*el maillot amarillo* salió airoso de todos los ataques", la preciada prenda remite a su portador. Otros ejemplos de tomar la parte por el todo es referirse a las piernas para aludir al triunfo o fracaso en el esfuerzo: *no responder las piernas* o *tener buenas piernas.* Y la carrera en sí asume a los corredores: "*El Tour* llega a los Pirineos"[47]. Otras veces se alude a lo concreto con abstracciones, como "X *impone su velocidad* en tal sitio" o "*destroza las aspiraciones* de su rival en tal otro". Y los lugares pueden ser referencia de significados más arduos: "*Los Campos Elíseos* coronan a X", o "X se consolida en *los Pirineos*".

3. 3 - La elipsis

Apenas realiza el castellano acortamiento de palabras, a no ser en *bici* y *crono*, las dos más representativas, pero sí que echa mano de la elipsis para economizar en la expresión, contribuyendo mediante este recurso a crear nuevos términos. En un sintagma

---

[45] - LÁZARO CARRETER, Fernando: ob. cit. p. 277.
[46] - *Marca*, 16-VII-2016.
[47] - *Marca*, 3-VII-2016.

complejo se elide uno de ellos y se produce un desplazamiento de categoría gramatical en el superviviente[48]. Así, *etapa contra el crono* o *etapa cronometrada* se convierte en *la crono* (*la chrono*) o *etapa prólogo* en *la prólogo* (*la prologue*), o *carrera clásica* en *la clásica* (*la classique*), pasando de esta manera a aglutinar el término determinante el significado del lexema conjunto y sustantivándose. Es este un recurso muy socorrido en el español actual, y en ciclismo es muy común, pues siempre que se habla de *un esprínter,* (*un sprinteur*), *un rodador,* (*un rouleur*), *un gregario* (*un gregario*), o los neologismos propios *un contrarrelojista, un todoterreno,* se está eludiendo el sustantivo "corredor", lo mismo que en *el vencedor* (*le vainqueur*), *los favoritos* (*les favoris*), *los escapados* (*les échapés*)… Como se prescinde de "control" cuando se habla de *el avituallamiento* (*le ravitaillement*) o *las firmas* (*les signatures*), y de "línea" en *la recta* de llegada (*la ligne droite*) o *la roja* (*être dans la ligne rouge*, en el límite del esfuerzo) y de "clasificación" en *la general* (*la général*), *la combinada* (*la combiné*), *la regularidad* (*la regularité*)… El adjetivo toma todo el protagonismo cuando, al prescindir de su correspondiente sustantivo, queda él sustantivado: "Contador, es uno de los pocos ganadores de *las tres grandes* del ciclismo" (se omite "pruebas" o "carreras"), y también se dice mucho "estar en *la buena*" (sobreentendiendo "escapada") (*être dans la bonne*)…

A veces no es el adjetivo, sino el segundo nombre que determina al primero mediante la preposición el que prevalece: *cruzar la meta* (la línea de meta), *adjudicarse la etapa* (la victoria de etapa) (*s´adjuger l´étape*). Pero también sucede que es el determinante el que se da por sobreentendido: *meter el cambio* (de velocidad), (*mettre le changement*), *participar en la carrera* (ciclista) (*participer à la course*). La elipsis también puede darse a la hora de complementar al verbo: *vestirse de amarillo* (el maillot amarillo), *dar positivo* (en el control antidoping) (*être positif*).

4 - EL DINAMISMO LÉXICO

Velocípedo y *velocipedista* eran las palabras que primero figuraron en castellano para nombrar la bicicleta y sus usuarios. Como tal fueron recogidas en el DRAE a fines

[48] - CASADO VELARDE, Manuel: *La innovación léxica en el español actual*, Madrid, Síntesis, 2015, pp. 119 ss.

del siglo XIX, que añadió paulatinamente otros términos propios del vehículo: *pedal, pedalier, llanta, neumático*…; o *silla* y *guía* antes que sus sustitutos *sillín* y *manillar*[49].

A quienes usaban la bici para viajar se les llamaba en la segunda mitad de ese siglo *routiers*, palabra que, en principio, se dio a los soldados desertores que asaltaban los caminos y que, pasado el primer momento, fue alternando con *ciclistas* y *corredores*, que se irían imponiendo más a medida que empezaron las grandes carreras al iniciarse el siglo XX[50]. A caballo entre los dos siglos, el *ciclismo en pista* practicado en *velódromos* estaba más desarrollado que el denominado *en carretera*, pues este empezó a destacar una vez que se pusieron en marcha las grandes vueltas como el *Tour* (1903) y el *Giro* (1911), organizados por la prensa[51]. Esta fomentaba su publicidad, así como el desarrollo de un léxico específico que las crónicas iban perfilando y extendiendo. En los años veinte del siglo XX, junto con *routier*, se usaban otros galicismos como *grimpeur, sprint* y *sprinter, maillot, culotte* y *domestique*. Se usaba *equipier* y *coequipier*, voces que empezaron aplicándose a los jugadores de fútbol y que, poco a poco, quedaron como exclusivas del ciclismo[52]. *Leader*, sin adaptación, se compartía con el fútbol y la política, como ya se apuntó; y, anteriormente, se hablaba del *director sportivo*. Alternaban *pelotón* y *paquete* y, junto al verbo *demarrar* aparecía, sin adaptación gráfica, *demarrage*; sin embargo se ha perdido *embalaje*, sinónimo del anterior, del francés *emballage*, y que en castellano se usaba ya a principios del siglo XX a la hora de nombrar el arranque final en línea de meta[53]. También se hablaba alternativamente de *toboggan* y de *montañas rusas* aludiendo al terreno, así como del *pavés* y de alguna carrera *al ralanti* (sic).

Para establecer diferencias de tiempo se usaba el galicismo "x minutos de *avance*" y la llegada a veces se sustituía por *arribada*. Para referirse a los equipos se utilizaba el inglés *team* y el calco hípico *cuadra*, voces hoy desaparecidas, lo mismo que desaparecieron galicismos como *bagarre*, por lucha o batalla, o *randonnée*, uno de los apelativos con que se distinguía el Tour en la prensa francesa. El periodista y literato Enrique Gómez Carrillo escribía:

---

[49] - DÍAZ DE ATAURI, Juan: "La incorporación al léxico de las voces *bicicleta* y *ciclismo* y el grupo de palabras que traen consigo (ensayo de un corpus modular)", *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 1, 2008, pp. 45-61.

[50] - Como puede verse leyendo los primeros números de la revista *El Deporte Velocipédico* a partir de 1895.

[51] - Como es fácil comprobar leyendo las páginas que dedica a este deporte un manual deportivo de la época. VIADA, Antonio: *Manual de sport*, Madrid, Adrián Romo editor, 1903., pp. 132-178.

[52] - Así aparece en *Hemeroteca ABC*.

[53] - VIADA, Antonio: ob. cit., p. 161.

> Hay que oír hablar a los periodistas deportivos que por deber profesional han seguido en auto la "*randonnée*", para sentir lo que esa empresa casi sobrehumana representa[54].

Han desaparecido también expresiones como *marcha en palier*, marcha en fila india, *encuadrar* o *llevar en el estuche* a un corredor cuando sus compañeros le arropaban en el pelotón, llamar *arrastradores* a los que tiraban de este o decir que los corredores descolgados quedan *sembrados* en la ruta. Lo mismo que llamar *percherones* a los grandes rodadores o corredores completos y *lebreles* a los velocistas. Sí que prosperó, en cambio, el denominar metafóricamente a estos últimos *purasangre*, del francés *pur-sang*[55]. *Control de aprovisionamiento* iría cambiando en *control de avituallamiento* y el *chupar ruedas* era todavía *aspirar ruedas*. A los *pinchazos* se aludía también mediante imágenes como *perforatas*, *puñales* y *caricias del sílex*. Sin embargo, buen número de expresiones metafóricas que hoy perviven se acuñaron en aquellos tiempos tempranos, muchas de ellas traducidas o calcadas del francés como ya hemos visto, como llamar *supervivientes* a los corredores que permanecen en carrera, *locomotora* a un gran rodador, *paseo* por victoria fácil, *galopada* a una larga escapada, *fugitivos* a los que salen del pelotón, *caza* y *captura* cuando esta se persigue o se anula, *tachuelas* a los montículos, *gigantes* y *colosos* o *máxima dificultad* a los grandes puertos, *jueces de paz* a los Pirineos, o hablar de *coronar la cuesta*, marcar *un tren de infierno*, *vivir de las rentas* sacadas en un terreno concreto, *hacer la criba* en una etapa… Igual que se han quedado anticuados modismos como *saber fumar su pipa* por saber esperar el momento oportuno o *machacar los pedales*, calcado del *écraser les pédales* francés, o marchar *a todo gas (à plein gaz)*; pero permanecen vivas otras expresiones formularias total o parcialmente inspiradas en las que aparecían en las crónicas francesas y a las que ya en párrafos anteriores se ha aludido, como *marcar*, *forzar* o *soportar el tren* (*marquer, forcer, soutenir le train*); *neutralizar la ventaja* (*neutraliser l'avance*); *saltar, coger* o *pegarse a la rueda* (*sauter, prendre, s'accrocher à la roue*); *tomar* o *perder contacto* (*prendre, perdre contact*); *marchar a la cabeza* (*aller en tête)*; *descender a tumba abierta* (*descendre à tombeau ouvert*); *estar en plena forma* (*être en pleine forme*); *desencadenar la batalla* (*déclencher la bataille*) ; *jugarse el todo por el todo* (*se jouer en tout et pour tout*); *emplearse a fondo* (*s'employer à*); *batir al sprint* (*battre au sprint*); *arrebatar la*

---

[54] - *Hemeroteca ABC*, 5-VIII-1925. Sigue apareciendo en este periódico en los años treinta y en *Excelsius*.
[55] - Esta palabra se documenta en francés en 1837 para denominar al caballo cruzado de raza árabe y del norte de Europa. En CURELL AGUILÀ, Clara: *Diccionario de galicismos del español peninsular contemporáneo*, Strasbourg, Éditions de Linguistique et Philologie, 2009, pp. 422-423.

victoria (*arracher la victoire*); *dar la campanada;* o *asomarse a la ventana,* esta última por ponerse a la cabeza del pelotón (*mettre la nez à la fenêtre*).

Como sinónimos sustitutivos de *bicicleta* aparecen *velo* (entrecomillado) y *ciclo*, hoy olvidados en castellano, lo mismo que la cariñosa metáfora de "*burra*"; sí el hiperónimo *máquina*, pero no el acortamiento *bici*, que empezaría a popularizarse más bien a partir de la década de los treinta. Para referirse a los corredores más conocidos, los considerados *favoritos,* alternan las voces *ases, cracks, vedettes* o *la elite.* Refiriéndose a la montaña, junto a *grimpeurs* se habla de *montañeros, hombres de escalada, escaladores* o *trepadores*, y el título de *rey de la montaña* no aparecerá sino al crearse, en 1933, más bien como *rey de las montañas*. Sin embargo, en los ascensos no se usa la palabra *puerto*, y sí mayoritariamente el francés *col* o *pico*; también aparecen *collado*, *cuesta* y *pendiente*. Se habla esos años de etapas *contra el reloj* (entrecomillando la expresión), o *contra el minutero,* que se hacían por equipos, pero ya en los años treinta aparece *contra reloj* (entrecomillado también) y están en uso *cronómetro* y *cronometraje*. En esos mismos años veinte eran habituales galicismos ya adaptados como *kilometraje, viraje* y *porcentaje*; *unidades* y *efectivos* por denominar a los corredores del pelotón, *golpe de pedal* y *pedaleo*, junto a vocablos propios como *tirón* y *arreón*, y también *neutralización, penalización,* y *bonificación* y palabras compuestas y amalgamas como *etapa reina, jefe de fila, salida en línea, cierre de control, vencedor absoluto, pelotón compacto, pelotón perseguidor, rotura del pelotón* y *grueso del pelotón*, calcos por lo general del francés como ya vimos, que perduran hasta hoy; al igual que verbos tan socorridos como *escapar* (*échapper*), *descolgar* y *descolgarse* (*décrocher* y *se décrocher*), *despegar* (*décoller*), *rebasar* (*dépasser*), *desbordar* (*déborder*), *absorber* (*aspirer*) y *reintegrar* (*réintégrer*), *relegar (reléguer)*…[56]

Después de la gran Guerra aparecerían nuevas palabras como *meta volante*, *coche escoba* y *farolillo rojo*, este en sustitución de *linterna roja*, que se decía antes y que en los años treinta ya aparecía en el periódico ABC aplicado también a los equipos de fútbol que cerraban la tabla de clasificación de la Liga. En las crónicas ciclistas del mismo diario, asoman por vez primera en la década de los sesenta términos como *chupar rueda, volata,* introducido con las primeras noticias sobre el giro, *comandar* (el grupo o el pelotón), que también servía para los equipos de fútbol que iban en cabeza, *stage*, con el

[56] - Utilizamos para establecer este léxico la versión electrónica del primer periódico de carácter deportivo aparecido en España, el bilbaíno *Excelsior* (1924-1931) dirigido por el escritor Jacinto Miquelarena, y su continuador *Excelsius*. Concretamente, *Excelsior*: Tour de Francia 1927 (8-VI a 19-VII) y *Excelsius*: Tour de Francia 1933 (30-VI a 25-VII). En htpp://www.liburuklik.euskadi.net/.

sentido de "estancia temporal en un lugar", y creaciones metafóricas como *pájara* y *rompepiernas*:

> Rodríguez perdió en esta etapa diez minutos debido a sufrir una *"pájara"* que estuvo a punto de costarle la carrera[57].
>
> Era una de las que los ciclistas, en su argot profesional, denominan *"etapa rompepiernas"*, una etapa sin grandes puertos (…), una etapa de perfil dentado, en la que si se molesta uno en contabilizar subidas y bajadas resulta que se ha marchado cuesta arriba en la mitad del recorrido[58].

Este terreno, últimamente también se conoce como *pestoso*. Consultando el léxico elaborado por Rodríguez Díez, que recoge el usado hasta el final de los años setenta, es fácil observar cómo hay voces en él que ya han caído en desuso y, sin embargo, no tienen cabida otras que son posteriores[59]. Por ejemplo, *crono, contra el crono* y *cronoescalada*, que en los ochenta enriquecieron la denominación de las etapas contrarreloj. Y podrían añadirse bastantes más como *marcaje*, *acelerón* y *emboscada*, *escapada bidón* y *revientapelotones,* aplicado este a un corredor o equipo que imprime un ritmo frenético, *montonera y chichonera*, *puerto tendido*, al de subida regular y continuada, *bucle,* por vuelta o itinerario en lazo, *gruppetto*... Verbos o locuciones verbales como *remontar*, *machacar* (al rival), *explotar* (llegar al límite de las fuerzas), *filtrarse* (en una escapada), *abrir brecha, ir a la zaga*… En cuanto a los adjetivos, también puede observarse la aparición de algunos de estos con nuevas acepciones, siempre tomadas de las crónicas francesas. Por ejemplo, es común decir que es un Tour *abierto*, aquel en el que no hay un favorito serio para el triunfo final, sino varios; o que un terreno (o etapa) es *selectivo* o *exigente* por su especial dificultad; o que un corredor es *agresivo*, porque ataca sin miedo y es combativo; que ha hecho una etapa (ascensión o contrarreloj) *explosiva*, por magnífica y que marca las diferencias; o que es *intratable* si responde a todos los ataques y domina la carrera a su antojo. A este también se le denomina *patrón*, con lo que esta palabra dobla su significado, pues antes era solo el que patrocinaba la carrera.

También hay desplazamiento semántico en algunas locuciones, como *punto caliente (point chaud)*, denominación antes de las metas volantes y ahora de los tramos especialmente peligrosos y susceptibles a los ataques, o *fumar la pipa (fumer la pipe)*, que ahora es marchar tranquilamente en una etapa, sin esforzarse, y antes era esperar tranquilamente la oportunidad.

---

[57] - *Hemeroteca ABC*, 6-VII-1967.
[58] - Ibídem, 10-VII-1968.
[59] - *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*, ya citado.

Y, por supuesto, los nuevos adelantos tecnológicos en las máquinas, como la *rueda lenticular*, sin radios, la *rueda de bastones*, en fibra de carbono, el *casco aerodinámico*, el *cuentakilómetros*, el *potenciómetro*… y los nombres que, por analogía, reciben las nuevas bicicletas diseñadas especialmente para las contrarreloj, como los de *cabra* o *espada*…

La eclosión léxica es constante, en las últimas crónicas no cesan las novedades. A través del francés siguen introduciéndose nuevos anglicismos, como el verbo *test (tester)*, por *poner a prueba* o *tantear* en castellano. Declara Corredor: "…los equipos me *han testado* y especialmente Movistar"[60]. O se introducen tal cual: "…y una rampa final para llegadores en cuesta que ahora se llaman *uphill finishers*, que el inglés prestigia mucho"[61]. Cuando no se toman prestados de otro deporte, como el ya viejo *puncheur* del boxeo, aplicado ahora a los poderosos rodadores que son capaces de atacar en los últimos kilómetros y despegarse del pelotón manteniendo un fuerte ritmo. Y se suceden también las adaptaciones al castellano, como la de *fuga bidón (fuite bidon)*: "Lo de menos era la *fuga-botellón* (23 corredores) que se repartían la ilusión de ganar una etapa de prestigio…"[62].

No queda más que subrayar cómo cada vez más, y gracias a la creciente afición al ciclismo que los muy influyentes medios deportivos fomentan, el léxico ciclista ha pasado al acervo común del castellano y se utiliza expresivamente en el habla coloquial[63]. Los principales términos van recogiéndose paulatinamente en los diccionarios de mayor uso, empezando por el DRAE, así como sus locuciones más consolidadas: *ir a (la) rueda*, *chupar rueda*, *hacer la goma* o *a tumba abierta*, por ejemplo[64].

---

[60] - *Marca*, 7-VII-2016.
[61] - *Marca*, 4-VII-2016.
[62] - *El País*, 1-IX-2016.
[63] - CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús; LOZA OLAVE, Edmundo y GARCÍA MOLINA, Emilio Tomás: *Términos deportivos en el habla cotidiana*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2005.
[64] - Las tres aparecen en SECO, Manuel; ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gabino: *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar, 2004.

CONCLUSIÓN

Dentro del sistema general de la lengua castellana, la lengua que se maneja en periodismo y en la calle para hacer referencia a los deportes sería un subsistema o lenguaje sectorial. El ciclismo en ruta, uno de los deportes de más aceptación social, sobre todo por el espectáculo de las grandes vueltas, sería a su vez un subsector dentro de la lengua deportiva. Lo particular de esta lengua sectorial reside en el léxico especializado que utiliza para denominar los distintos apartados o deslindes temáticos de este espectáculo deportivo: la tecnología mecánica, el equipamiento, las pruebas y recorridos, las tácticas y vicisitudes, la expresión de la victoria y la derrota…

El léxico especializado del ciclismo en castellano se ha formado, en su mayor parte, tomando al francés como patrón y guía. Ello se debe a que el ciclismo ha sido un deporte especialmente consagrado a través del Tour de Francia y los medios periodísticos que lo difundían. Si bien el inglés ha sido muy influyente en todos los deportes y también ha hecho su contribución en el ciclismo, en este deporte ha debido ceder su supremacía léxica en beneficio del francés, hasta el punto de que buen número de las palabras que ha aportado han tenido que pasar por el filtro galo antes de introducirse en castellano. También han conseguido colarse en este léxico media docena de significativos términos del italiano.

El camino seguido por este léxico francés, o esa minoría inglesa e italiana para introducirse en el castellano, ha sido el del préstamo, en su mayor parte con las debidas adaptaciones fonéticas y gráficas, tanto en palabras base como en sus morfemas derivativos y formaciones compuestas y locuciones. También el calco es un recurso muy empleado. Por otra parte, la metáfora sobre todo, y algo menos otros procedimientos semánticos como la metonimia y la elipsis, ha contribuido en gran manera a revestir de color y expresividad a muchos términos y expresiones ciclistas. Ello es debido tanto a la capacidad literaria de la crónica deportiva como a la creatividad popular del uso jergal, que muchas veces acaban confluyendo.

Y, como no podía ser menos, este lenguaje sectorial o especializado ha mostrado, a través del siglo largo que lleva activo, la viveza y el dinamismo propios de todo lenguaje social que está continuamente readaptándose y rehaciéndose en el tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

1 – CRÓNICAS DEPORTIVAS

L'Équipe: Tour de Francia 2016 (30-VI a 26 VII)
Marca: Tour de Francia 2016 (30-VI a 26-VII)
Le Monde: Vuelta a España 2016 (20-VIII a 12-IX)
El País: Vuelta a España 2016 (20-VIII a 12-IX)
El deporte velocipédico, 1895: hemerotecadigital:bne:es
Excelsior: Tour de Francia 1927 (8-VI a 19-VII): htpp://www.liburuklik.euskadi.net/
Excelsius: Tour de Francia 1933 (30-VI a 25-VII): htpp://www.liburuklik.euskadi.net/
Hemeroteca ABC: hemeroteca.abc.es

2 – DICCIONARIOS, LIBROS Y ESTUDIOS DE CICLISMO

ARRIBAS, Carlos, LÓPEZ EGEA, Sergi y PERNAU, Gabriel: *Locos por el Tour: glorias, miserias y andanzas de los ciclistas españoles en el Tour de Francia*, Barcelona, RBA, 2006.
CADIOU, Georges: *Les grands duels du cyclisme. Portraits d'une époque*, Saint-Cyr-sur-Loire, Éditions Alan Sutton, 2008.
COSCOLLÁ, Vicente: *Diccionario ciclista serio (solo en parte)*, Valencia, Empresa periodística Organización Editorial Deportiva S. A., 1994.
CHANY, Pierre: *La fabuleuse histoire du cyclisme*, Éditions de la Martinière, 1995.
FIGNON, Laurent: *Nous étions jeunes et insouciants*, París, Grasset, 2009.
GARCÍA SÁNCHEZ, Javier: *El Alpe d'Huez*, Barcelona, Plaza & Janés, 1994.
- *Indurain, una pasión templada*, Barcelona, Plaza&Janés, 1997.
IZQUIERDO MACÓN, Eugenio y GÓMEZ ALONSO, María Teresa: "Los orígenes del ciclismo en España: la expansión velocipédica de finales del siglo XIX", *Apunts*, 71, 2003, pp. 6-13.
LESAY, Jean-Damian: *Allumer la chaudière: Le dico savoreux des expressions du cyclisme*, Éditions de la Martinière, 2013.
POLO CLAUSELL, Alberto y MONTERO LAMA, Ángel: *El diccionario del ciclismo*, Madrid, Santillana, 1996.
RAUCK, Max, VOLKE, Gerd y PATURI, Félix: *Historia de la bicicleta*, Barcelona, Blume, 1981.
RODRÍGUEZ DÍEZ, Bonifacio: *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*, León, Colegio Universitario de León, 1981.
ROOS, Alexandre: *Dictionnaire du cyclisme*, París, Éditions Honoré Champion, 2015.
RUIZ CABESTANY, Pello: *Historias de un ciclista*, Pamplona, Pamiela, 1997.
VIADA, Antonio: *Manuel de sport*, Madrid, Adrián Romo, 1903.
WILLE, Fabien: *Le Tour de France, une modèle mediatique*, Presses Universitaires du Septentrion, 2003.
Le dictionnaire professionnel du jargon cycliste, Éditions Rahonnaises, 2012.
"Pour parler le cycliste" en www. justeunvoyage.e-monsite.com // vocabulaire.des-cyclistes. html.

3 – Libros y estudios de Lingüística

AGULLÓ, Recaredo: *Diccionario Espasa términos deportivos*, Madrid, Espasa Calpe, 2003.

ALCOBA LÓPEZ, Antonio: *Periodismo deportivo*, Madrid, Síntesis, 2005.

ALVAR EZQUERRA, Manuel: *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco Libros, 8ª ed., 2012.

ALZUGARAY, Juan José: *Extranjerismos en el deporte*, Barcelona, Editorial Hispano Europea S. A., 1982.

ARTIGAS GUILLAMÓN, María del Carmen: "Especificidad de las lenguas científicas, técnicas y profesionales", *Anales de Filología Francesa*, nº 9, 1998, pp. 23-44.

BARTHES, Roland: *Mitologías*, Madrid, Siglo XXI, 1980, pp. 112- 122.

CASADO VELARDE, Manuel: *La innovación léxica en el español actual*, Madrid, Síntesis, 2015.

CASTAÑÓN, Jesús; LOZA OLAVE, Edmundo y GARCÍA MOLINA, Emilio Tomás: *Términos deportivos en el habla cotidiana*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2006.

CURELL AGUILÀ, Clara: *Diccionario de galicismos del español peninsular contemporáneo*, Strasbourg, Éditions de Linguistique et Philologie, 2009.

DÍAZ DE ATAURI, Juan: "La incorporación al léxico de las voces *bicicleta* y *ciclismo* y el grupo de palabras que traen consigo (ensayo de un corpus modular)", *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, 1, 2008, pp. 45-61.

DÍAZ FERNÁNDEZ, Mª Ángeles: "El léxico no especializado de las crónicas deportivas: el ciclismo", en OTAL OCAMPO, José Luis, CODINA, Victoria y FORTANET GÓMEZ, Inmaculada (coord.): *Estudios de lingüística aplicada*, Castellón de la Plana, Publicaciones Universidad de Jaume I, 1997, pp. 785-792.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio: *Anglicismos en el español (1891-1936)*, Oviedo, 1972.

FRADIN, Bernard: *Morphologie et lexique*, Presses Universitaires de France, 2003.

GARCÍA YEBRA, Valentín: *Diccionario de galicismos prosódicos y morfológicos*, Madrid, Gredos, 1999.

GÓMEZ CAPUZ, Juan: *La inmigración léxica*, Madrid, Arco Libros, 2005.

GUERRERO SALAZAR, Susana: "El lenguaje deportivo, entre coloquial y literario", *Isla de Arriarán*, XIX, 2002, pp. 365-382.

- y CREMADES GARCÍA, Raúl (coords.): *El discurso deportivo en los medios de comunicación*, Madrid, VG Ediciones, 2012.

HERNÁNDEZ ALONSO, Néstor: *El lenguaje de las crónicas deportivas*, Madrid, Cátedra, 2003.

HERRÁEZ PINDADO, Ángel Javier: *La lengua del ciclismo en francés: análisis semántico y lexicográfico*, Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Filología, 2002. (eprints.ucm.es/4684/)

- "Del caballo a la bicicleta: un ejemplo de analogía cognitiva", en BONNET, Dominique y otros: *Litterature, Langages et Arts: reencontres et crèation*, Duchêsne, 2007.

- "El vocabulario religioso en las crónicas de las carreras ciclistas", en RAMOS GÓMEZ, Mª Teresa y DESPRÈS, Catherine: *Percepción y realidad. Estudios francófonos*, Universidad de Valladolid, 2007, pp. 221- 227.

- "Vocabulario del dopaje en el deporte" en SANTA, Àngels y SOLÉ CASTELLS, Cristina (ed.): *Texto y sociedad en las letras francesas y francófonas*, Universidad de Lleida, 2009, pp. 585-591.

LANG, Mervyn F.: *Formación de palabras en español*, Madrid, Cátedra, 1992.

LAPESA, Rafael: *El español moderno y contemporáneo*, Barcelona, Crítica, 1996.
LÁZARO CARRETER, Fernando: *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 3ª ed.,1981
LERAT, Pierre: *Las lenguas especializadas*, Barcelona, Ariel, 1997.
LORENZO, Emilio: *El español de hoy, lengua en ebullición*, (4ª ed.), Madrid, Gredos, 1994.
- *Anglicismos hispánicos*, Madrid, Gredos, 1996.
LOZA OLAVE, Edmundo y CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús: *Términos deportivos de origen extranjero*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2010.
PÉREZ LAGOS, Manuel Fernando: "El léxico deportivo en la prensa escrita: el ciclismo", en *IV Congreso de Lingüística General*, vol. 4, Universidad de Cádiz, 2002, pp. 2071-2088.
R.A.E: *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Espasa Calpe, 2005.
- *Nueva Ortografía*, Madrid, Espasa Calpe, 2010.
RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (dir) y LILLO BUADES, Antonio: *Nuevo diccionario de anglicismos*, Madrid, Gredos, 1997.
RODRÍGUEZ DÍEZ, Bonifacio: "El lenguaje periodístico del ciclismo: expresividad y connotación", *Estudios Humanísticos*, nº 1, 1979, pp. 33- 48.
ROJAS TORRIJOS, José Luis: *Periodismo deportivo de calidad*, Madrid, Fragua, 2011.
SECO, Manuel; ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gabino: *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar, 2004.
VARELA ORTEGA, Soledad: *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid, Gredos, 2005
VVAA: *El idioma español en el deporte*, Madrid, Agencia Efe, 1994.

EL LÉXICO DEL CICLISMO EN FRANCÉS Y EN CASTELLANO. ESTUDIO COMPARATIVO

GRADEMARK REPORT

FINAL GRADE

/100

GENERAL COMMENTS

Instructor

PAGE 1

PAGE 2

PAGE 3

PAGE 4

PAGE 5

PAGE 6

PAGE 7

PAGE 8

PAGE 9

PAGE 10

PAGE 11

PAGE 12

PAGE 13

PAGE 14

PAGE 15

PAGE 16

PAGE 17

PAGE 18

PAGE 19

PAGE 20

PAGE 21

PAGE 22

PAGE 23

PAGE 24

PAGE 25

PAGE 26

PAGE 27

PAGE 28

PAGE 29

PAGE 30

PAGE 31

PAGE 32

PAGE 33

PAGE 34

PAGE 35

PAGE 36

PAGE 37

PAGE 38

PAGE 39

PAGE 40

PAGE 41

PAGE 42

PAGE 43

PAGE 44

PAGE 45

PAGE 46

PAGE 47